



**UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO**

**Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades**

**El impacto de la infidelidad y conflictos maritales de los padres en el  
estilo de apego y la prevalencia de infidelidad en los hijos**

**Andrea Isabel Yandún Ochoa**

**Teresa Borja, PhD., Directora de Tesis**

Tesis de grado presentada como requisito  
para la obtención del título de Psicóloga Clínica

Quito, Julio 2014

**Universidad San Francisco de Quito**  
**Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades**

**HOJA DE APROBACIÓN DE TESIS**

**El Impacto de la Infidelidad y Conflictos Maritales de los Padres en el Estilo de Apego y la Prevalencia de Infidelidad en los Hijos**

Andrea Isabel Yandún Ochoa

Teresa Borja, PhD.  
Directora de la tesis

\_\_\_\_\_

Lellany Coll, PhD.  
Miembro del Comité de Tesis

\_\_\_\_\_

Jorge Flachier, PhD.  
Miembro del Comité de Tesis

\_\_\_\_\_

María del Carmen Fernandez Salvador, PhD.  
Decano del Colegio de Ciencias Sociales  
Humanidades

\_\_\_\_\_

**Quito, Julio 2014**

## © DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad San Francisco de Quito y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo de investigación quedan sujetos a lo dispuesto en la Política.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma: \_\_\_\_\_

Nombre: Andrea Isabel Yandún Ochoa

C. I.: 1714265913

Fecha: Quito, Julio 2014

## **DEDICATORIA**

En memoria de mi Ma.

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradezco a Teresa Borja por su ejemplo extraordinario, tanto en lo profesional como en lo personal; a mi profesor Esteban Utreras por ser un excelente profesional e impulsar mi interés en la psicología; a mis compañeras, especialmente a Katy, Dany, Tavo, Ther e Isa por compartir conmigo esta última etapa de la carrera. Le agradezco a mi hermano, por estar siempre, siempre a mi lado. Gracias a mi papá por su esfuerzo.

Un gran agradecimiento a Nicolás por motivarme, apoyarme siempre y estimular mi creatividad.

## RESUMEN

Las personas aprenden mucho de su primera infancia y de las relaciones iniciales que forman, especialmente con sus padres. No solamente se modela la forma de relacionarse con otros según su propia experiencia con los padres; también se aprende mucho según lo que se puede observar de la relación marital y las interacciones que mantienen. Dentro de este estudio, se trata de entender, por medio de una investigación cuantitativa, algunas formas en que se pueda evidenciar esta transmisión. Muchas corrientes actuales en la psicología sugieren que la teoría del apego puede explicar algunas características de las relaciones románticas, y no solo la relación entre un niño y su cuidador principal. Por otro lado, existen teorías dentro de la terapia sistémica que proponen la transmisión de características entre generaciones de una misma familia. La teoría de aprendizaje socio-cognitiva también propone que las personas aprenden por la observación e imitación de modelos como los padres. Para tener un entendimiento más amplio de cómo pueden verse estas teorías empíricamente, se realizó un estudio con 137 estudiantes universitarios, quienes llenaron una escala sobre el conflicto interparental, un cuestionario de experiencias cercanas para determinar el estilo de apego, y una hoja de datos demográficos en la que se les preguntaba si habían sido infieles en sus relaciones, y si conocían de relaciones extramaritales de sus padres. Los resultados de este estudio mostraron que el conflicto interparental es un predictor del apego ansioso. También se encontró que el nivel de conflicto de los padres está relacionado con la prevalencia de infidelidad en los hijos. Contrario a lo esperado, la relación entre infidelidad de los padres e hijos no fue significativa en este estudio. Tampoco se encontró que el estilo de apego de los hijos está relacionado con el conocimiento de la infidelidad de sus padres.

## ABSTRACT

The first years of life and the relationship with parents can be decisive in a person's development. People learn how to relate to others not only through their relationships with parents, but also by observing how parents relate to one another. The objective of this study is to understand how this process takes place. Current approaches in psychology suggest that attachment theory does not apply only to parent-child bond, but also to adult romantic relationships. Moreover, theories in systemic therapy suggest that some characteristics are transmitted from generation to generation in a family. The socio-cognitive learning theory also suggests that people learn through observing and imitating others. To understand how these theories apply to an Ecuadorian context, a quantitative study was carried out with 137 Ecuadorian university students. They were asked to fill the Children's Perceptions of Interparental Conflict (CPIC) questionnaire, the scale of Experiences in Close Relationships- Revised (ECR-R), which measured the attachment type of the participant, and a demographic sheet, in which we also asked about their infidelity prevalence, as well as a question about knowledge of extramarital infidelity in their parents' relationships. Results show that interparental conflict is an effective predictor of anxious attachment. Furthermore, there is evidence that interparental conflict is related to prevalence of infidelity in children. There was no evidence found to support the hypothesis that there is a correlation between knowledge of parental infidelity and prevalence of infidelity in the subjects. The findings don't show that the attachment style in children is related with knowledge of parental infidelity either.



## TABLA DE CONTENIDO

|  |    |
|--|----|
| <b>Resumen</b> .....   | 7  |
| <b>Abstract</b> .....  | 8  |
| <b>INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA</b> .....                              | 12 |
| La historia de la infidelidad: una breve reseña .....              | 13 |
| La apego: una breve reseña .....                                   | 14 |
| El problema .....  | 16 |
| Hipótesis .....  | 17 |
| Pregunta(s) de investigación.....                                  | 18 |
| Contexto y marco teórico .....                                     | 18 |
| Propósito del estudio .....  | 19 |
| Significado del estudio .....                                      | 19 |
| Definición de términos .....                                       | 20 |
| Presunciones del autor del estudio.....                            | 20 |
| Supuestos del estudio .....  | 21 |
| <b>REVISIÓN DE LA LITERATURA</b> .....                             | 22 |
| Géneros de literatura incluidos en la revisión .....               | 22 |
| Pasos en el proceso de revisión de la literatura .....             | 22 |
| Formato de la revisión de la literatura .....                      | 23 |
| Infidelidad .....  | 23 |
| Apego .....  | 30 |
| Aprendizaje social .....   | 37 |
| Conflicto interparental.....                                       | 39 |
| <b>METODOLOGÍA Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN</b> .....              | 45 |
| Justificación de la metodología seleccionada.....                  | 45 |
| Herramienta de investigación utilizada .....                       | 46 |
| Descripción de participantes.....                                  | 48 |
| Fuentes y recolección de datos .....                               | 49 |
| <b>ANÁLISIS DE DATOS</b> .....                                     | 51 |
| Detalles del análisis .....  | 51 |
| Discusión .....  | 57 |
| Importancia del estudio .....                                      | 61 |
| Resumen de sesgos del autor.....                                   | 62 |
| <b>CONCLUSIONES</b> .....  | 64 |
| Respuestas a las preguntas de investigación.....                   | 64 |
| Limitaciones del estudio.....                                      | 64 |
| Recomendaciones para futuros estudios.....                         | 66 |
| Resumen general.....   | 67 |
| <b>REFERENCIAS</b> .....   | 70 |
| <b>ANEXO A: CONSENTIMIENTO INFORMADO</b> .....                     | 74 |
| <b>ANEXO B: HOJA DE DATOS DEMOGRÁFICOS</b> .....                   | 75 |
| <b>ANEXO C: EXPERIENCIAS EN RELACIONES CERCANAS-REVISADO</b> ..... | 76 |

**ANEXO D: ESCALA DE PERCEPCIÓN DE LOS HIJOS DEL CONFLICTO  
INTERPARENTAL ..... 78**

## TABLAS

|   |    |
|---|----|
| Tabla 1. Modelo de apego adulto según Bartholomew & Horowitz .....  | 35 |
| Tabla 2. Predictibilidad del apego según sexo, conflicto interparental e infidelidad en hijos .....         | 52 |
| Tabla 3. Predictibilidad del apego ansioso según sexo, conflicto interparental e infidelidad en hijos ..... | 53 |
| Tabla 4. Chi Cuadrado entre Infidelidad de Padre e Infidelidad de hijos .....                               | 54 |
| Tabla 5. Prevalencia de infidelidad según sexo.....   | 55 |
| Tabla 6. Promedios de estilos de apego en personas con y sin reportes de infidelidad de padres.....         | 56 |
| Tabla 7. Promedios de resultados del CPIC según el conocimiento de la infidelidad e padres.....             | 56 |

## FIGURAS

|   |    |
|---|----|
| Figura 1. Puntajes de apego evitativo y ansioso según percepción de conflicto interparental ..... | 53 |
| Figura 2. Nivel de percepción de conflictos interparentales según estilo de apego .....           | 54 |

## INTRODUCCIÓN AL PROBLEMA

Desde los inicios de la psicología moderna, con el surgimiento del psicoanálisis, se ha tenido en cuenta el impacto que tienen los padres en el futuro de las personas (Craig, 2001). Por lo general, las personas crecen viendo como ejemplo principal a sus padres. Es posible que este modelamiento se dé incluso en la forma que el niño aprende a relacionarse en pareja, en su actitud hacia la infidelidad y en su estilo de apego romántico (Platt, Nalborne, Casanova & Wetcher, 2008). Esta importancia que tienen los padres puede tener consecuencias positivas si lo que el hijo aprende es a tener un apego seguro o a manejar bien los problemas. Sin embargo, los hijos también podrían aprender a ser más conflictivos o pueden desarrollar apegos inseguros, no sólo según lo que vivieron en su infancia y adolescencia y de su relación con los padres, sino también de la relación matrimonial que tenían los padres entre ellos.

Por otro lado, la infidelidad en las parejas es un problema muy común en nuestra sociedad, causando conflictos y divorcios (Allen y colaboradores, 2008). Estas dificultades, a su vez, tienen impacto sobre los hijos, su forma de relacionarse en el futuro y posiblemente en la actitud que desarrollan hacia la infidelidad (Lusterman, 2005). Si un hijo sabe o sospecha que alguno de sus padres ha tenido relaciones extramaritales, esto puede tener consecuencias muy graves en diferentes áreas de su funcionamiento (Lusterman, 2005). Es posible que dentro de la familia exista cierta confusión e incomodidad, y la relación matrimonial de los padres sufra consecuencias drásticas. Además, los hijos podrían modificar de algún modo sus creencias y actitudes sobre la infidelidad y las relaciones románticas.

### **La historia de la infidelidad: una breve reseña.**

Helen Fisher es una antropóloga e investigadora del comportamiento humano conocida por sus estudios del amor. Uno de sus libros, *Anatomy of Love: The Natural History of Monogamy, Adultery, and Divorce* (1994), hace un resumen de sus investigaciones en diferentes culturas y presenta sus teorías sobre la infidelidad desde una perspectiva evolucionista. Para entender la historia de la infidelidad, en realidad primero es importante entender la historia de la monogamia.

Existe la duda de si los humanos somos naturalmente monógamos, y con cifras tan altas de infidelidad la controversia se mantiene. Según Fisher (1994), uno de los factores más importantes que llevó a la necesidad de una pareja estable fue comenzar a caminar erectos. Esto significaba que los infantes debían ser llevados en brazos de las madres, lo cual impedía que las madres realizaran muchas tareas de alimentación y protección. La autora explica que, al estar una mujer en pareja con el padre de su hijo, éste protegía y ayudaba a la madre en otras tareas. Para el hombre, por otro lado, también era adaptativo tener una sola compañera, ya que un hombre no podía proteger ni obtener suficientes recursos para cuidar a muchas mujeres. Sin embargo, Fisher considera que estas relaciones monógamas duraban un aproximado de 4 años, mientras criaban a sus hijos. Fue así como la autora teoriza que se inicia la monogamia, pero estos comportamientos se han ido adaptando, y la diferencia de los roles de género se ha ido marcando cada vez más.

El hombre siempre ha sido considerado más infiel y con más deseo sexual que la mujer (Hertlein, Weeks & Gambescia, 2009). Según Helen Fisher (1994), hace pocas décadas esta imagen empezó a cambiar, pero en la sociedad y en la cultura popular aún se ve a la mujer como más pasiva y controlada sexualmente, y al hombre, como desenfrenado

y descontrolado. La autora explica que, incluso en el ámbito académico, esta perspectiva es aceptada. Las teorías que apoyan que los hombres tienen más parejas fuera del matrimonio se apoyan en que los hombres tienen la capacidad de tener más hijos, y para mantener su linaje y dar variedad genética a sus descendientes, buscan varias mujeres. Por otro lado, estas teorías dicen que la mujer trata de buscar un solo hombre para que apoye a la manutención de los hijos, buscando así parejas a largo plazo.

A pesar de que estas teorías pueden ser muy creíbles, Helen Fisher (1994) argumenta que las mujeres, con el objetivo de obtener apoyo adicional de otras parejas para su subsistencia, también tienen tendencia a ser infieles. Por otro lado, tener otros hombres también les podría servir como una segunda opción en caso de que su pareja les abandone o muera. En tercer lugar, la mujer también podría buscar un hombre con mejores genes. Para la autora, la fisiología femenina también apoya esta teoría, ya que las mujeres tienen la capacidad de tener varios orgasmos seguidos con la misma o diferentes parejas, a diferencia del hombre que debe esperar un tiempo refractario para volver a tener un orgasmo.

En muchas culturas, en el pasado, se pensaba que las mujeres tienen un libido mucho mayor al del hombre y son altamente seductoras. Fisher (1994) explica que es por esto que en el Islam se cubren las mujeres, en algunas culturas africanas se realizan clitoridectomías, e incluso en el cristianismo se promovía que un esposo tenga relaciones con su esposa constantemente, con la presunción de que la mujer tienen más impulsos sexuales y debe ser satisfecha en su hogar para que no tenga la necesidad de ser infiel.

### **El apego: una breve reseña**

Sue Johnson es una de las fundadoras de la Terapia Enfocada en la Emoción para parejas (EFT, por sus siglas en inglés). Esta terapia está fundamentada en la teoría del

apego de Bowlby. En su libro *Hold me Tight*, Johnson (2008) da una corta historia a esta teoría desde los escritos de un arzobispo en 1760, quien menciona que los bebés morían de tristeza en los hogares de niños abandonados, a pesar de ser bien cuidados y alimentados. Posteriormente, otros científicos y médicos reportaron casos similares. Johnson (2008) asegura que fue John Bowlby quien logró entender este fenómeno y definirlo en su teoría del apego. La autora señala que Bowlby estuvo encargado de realizar un estudio con niños huérfanos después de la II Guerra Mundial, lo que le llevó a concluir que un contacto amoroso es tan necesario como la nutrición para la supervivencia. Relacionó sus hallazgos con la teoría de la evolución de Darwin, concluyendo que la cercanía emocional es una técnica de supervivencia evolutiva debido a que los niños dependen de sus cuidadores para sobrevivir.

Según Sue Johnson (2008), antes de la teoría de Bowlby se creía que tener mucha cercanía con los hijos era perjudicial y los hacía débiles. La teoría del apego no fue bien recibida. Fue muchos años después, con la ayuda de Mary Ainsworth, que Bowlby logró demostrar su teoría del apego. Sue Johnson menciona que, en la misma época, Harry Harlow realizó un famoso experimento con monos separados de sus madres, quienes preferían colgarse de una madre sustituta hecha de material suave que colgarse de la madre hecha de alambres con alimento para el mono.

Actualmente, la importancia del apego en niños ya es aceptado tanto en la comunidad académica como en muchos círculos sociales. Sin embargo, la teoría del apego romántico en los adultos todavía no es completamente aceptada. Por lo general, aún se considera que la independencia es más ideal que depender de la pareja. Por esto, aunque el apego sea seguro entre dos adultos, esto puede verse como algo indeseable o hasta como

signo de problemas emocionales o psicológicos. Johnson (2008) defiende al apego seguro entre adultos, mencionando que estamos naturalmente diseñados para buscar conexiones.

### **El problema**

Se estima que en un 25% de las parejas casadas en la población general, y en 50% de las que van a terapia ha existido infidelidad (Hertlein y colaboradores, 2009). Siendo una de las causas más importantes para que un matrimonio vaya a terapia, y también un precursor importante de divorcio, es claramente causante de mucho dolor y malestar en las personas (Leeker & Carlozzi, 2014). Es posible que, cuando las parejas inician un matrimonio, tengan expectativas altas sobre su relación. Cuando adquieren una rutina, el matrimonio no cumple las expectativas y una de las maneras de “escapar” pueden ser las aventuras extramaritales.

Se puede encontrar mucha investigación sobre la infidelidad realizada en esta última década. Más específicamente, existe una gran cantidad de estudios sobre los factores predictores de la infidelidad, incluyendo áreas desde la biología y la evolución hasta lo social y psicológico. Esta información puede ser muy útil para ayudar a prevenir la infidelidad. Sin embargo, no se ha estudiado frecuentemente cómo afectan estos problemas en los hijos, que también pueden pasar por confusión y sufrimiento. Por lo general este tema es tratado en pareja, y hay poca investigación (Platt y colaboradores, 2008; Lusterman, 2005) sobre las consecuencias que tiene esto en los hijos.

Este estudio busca investigar la relación entre el tipo de apego y la prevalencia de infidelidad con las relaciones extramaritales de los padres y el conflicto matrimonial percibido por los hijos. Generalmente, cuando existe una relación extramarital y esto es descubierto, se lo ve como un problema de la relación, y por lo tanto en el ámbito clínico se lo suele tratar como terapia de pareja. La falta de investigaciones sobre las secuelas que



tiene la infidelidad en los hijos ha hecho que se descuide el tratamiento en un ámbito familiar, tratándolo sólo en formato de pareja.

### **Hipótesis**

Muchos padres llevan a sus niños a terapia porque éstos están mostrando algún comportamiento que les preocupa. En muchos casos estos niños están actuando frente a un problema que tienen sus padres. Los niños responden a su ambiente familiar y social, y sus lazos con los padres son los más importantes que crean en sus primeros años. Percibir muchos conflictos entre los padres puede afectar al modo en el que las personas aprenden a relacionarse con otras personas. Los hijos muchas veces modelan su forma de relacionarse según como observaban a sus padres. Por esto, la primera hipótesis es que la percepción del conflicto interparental tendrá un efecto sobre el tipo de apego romántico en la edad adulta de los hijos.

La segunda hipótesis es que existe una correlación positiva entre la prevalencia de infidelidad reportada por los participantes y su percepción de que sus padres fueron infieles. Como se mencionó previamente, existe mucha investigación sobre factores precursores de la infidelidad. La relación positiva entre prevalencia de hijos y padres podría explicarse por diferentes razones. En primer lugar, la infidelidad de los padres podría significar una predisposición genética. En segundo, si uno de los padres comete infidelidad, esto podría significar una actitud más aceptante, y por lo tanto la persona puede tener la idea de que “no es tan grave”. Una tercera explicación podría ser que el aprendizaje por modelamiento aumente la infidelidad entre los hijos de padres infieles. Es difícil determinar cuáles son las razones por las que las personas pueden ser más inclinados o menos inclinados a ser infieles, y en realidad depende mucho de la situación individual y relacional de cada uno. Es por esto que, para entender mejor la infidelidad, es importante

estudiar ámbitos diferentes de la misma. Este estudio no intenta demostrar la infidelidad de los padres como un factor único, ni como el más importante. Lo que se intenta es determinar uno de los varios factores que podrían influenciar para ampliar el conocimiento sobre este tema.

También es posible que la infidelidad de los padres afecte en el tipo de apego romántico de los hijos. En esta investigación no se puede medir si realmente existió una infidelidad de los padres de los sujetos debido a que los que reportan son los hijos, quienes no siempre conocen esta información. A pesar de esto, el hecho de que los hijos conozcan sobre este tipo de sucesos en las relaciones de los padres podría marcar el tipo de apego que desarrollan. La tercera hipótesis de esta investigación es que el conocimiento de la infidelidad de los padres afecta en el tipo de apego romántico adulto del sujeto.

Por último, existe la posibilidad de que, cuando un hijo percibe altos niveles de conflicto entre sus padres, éste actúa en reflejo a la relación de sus padres en varias áreas. Dentro de este estudio se quiso observar si existía algún tipo de relación entre los conflictos entre los padres y la infidelidad de los sujetos, por lo que la cuarta hipótesis es que hay más infidelidad entre los hijos que perciben mayores niveles de conflicto interparental.

### **Preguntas de investigación**

¿Hasta qué punto los conflictos parentales modelan el apego romántico de las relaciones futuras de sus hijos? ¿Es la infidelidad más común en hijos que han visto el mismo comportamiento en sus padres? ¿Cómo afecta el conocimiento de la infidelidad de los padres en el estilo de apego romántico de los hijos? ¿Hay más prevalencia de infidelidad entre los hijos que percibieron mayores niveles de conflicto interparental?

## **Contexto y marco teórico**

La infidelidad y los conflictos matrimoniales se tratan generalmente en un ámbito familiar o de pareja. Es importante mencionar que existen muchas áreas a las que puede afectar. Este estudio va a ser abordado desde una perspectiva psicológica, dando énfasis en la familia y el individuo. Dentro de estas áreas, es posible ampliar estos enfoques para comprender la infidelidad en toda su magnitud. En caso de que exista una correlación entre la infidelidad de los participantes y su conocimiento de infidelidad de los padres, por ejemplo, es difícil saber si esto se da más por aprendizaje o más por factores genéticos. La teoría del apego, que también será utilizada como marco teórico, se basa mucho en las personas y su forma de relacionarse con los otros.

### **El propósito del estudio.**

El objetivo de este estudio es en un ámbito general, identificar cómo las relaciones maritales de los padres afectan en la forma de relacionarse de sus hijos adultos. Para lograr este objetivo, miden ciertos aspectos de la relación de los padres, como son el conflicto matrimonial y la existencia de infidelidad de éstos, y como eso cambia el estilo de apego en los hijos adultos, y su propia prevalencia de infidelidad.

### **El significado del estudio.**

Teniendo en cuenta todo el malestar que causa la infidelidad tanto en las parejas como en las familias, se podría esperar que tenga repercusiones indirectas en áreas fuera del matrimonio. El estudiar este tema y establecer más claramente algunos de los factores que promueven la infidelidad ayuda a que se puedan desarrollar métodos para evitarla o para disminuir el efecto que esta pueda tener en el futuro de los hijos. Dentro de un matrimonio, la pareja puede darse cuenta de esto y trabajar para prevenir una infidelidad.

Por otro lado, el efecto que tiene en los hijos puede ser una motivación para que los padres eviten tener relaciones extramatrimoniales. Este estudio es importante porque no se encontraron investigaciones parecidas en Ecuador, sobre todo con un enfoque psicológico.

### **Definición de términos**

**Infidelidad:** Muchos autores difieren en la definición de infidelidad, a veces limitándola a encuentros físicos y no emocionales (Hertlein y colaboradores, 2009). Para este estudio, se define a la infidelidad como la violación de un contrato de exclusividad en la pareja, sea de carácter sexual, emocional, o ambos. Esto se da, por lo tanto, sin el consentimiento de la otra persona. En este estudio no es necesario que la relación en la que haya existido infidelidad sea un matrimonio, pero que sí exista un acuerdo de exclusividad entre los dos.

**Conflictos parentales:** Si bien en todas las parejas existen peleas y desacuerdos que pueden ser considerados conflictos parentales, esto está medido según diferentes factores como la capacidad de resolución. Estos conflictos pueden o no ser causados por infidelidad. Para este estudio, se definieron a los conflictos parentales como desacuerdos sobre cualquier tema entre los padres casados de los participantes. Estos conflictos son medidos por el cuestionario *Children's Perception of Interparental Conflict* (CPIC; Grynych, Seid, & Fincham, 1992), que mide el conflicto entre los padres percibido por los hijos.

### **Presunciones del autor del estudio**

Existen varias presunciones sobre este estudio que se toman en cuenta, estas son:

1. Que los participantes contestarán las encuestas con la verdad
2. Que las herramientas traducidas son aplicables a la muestra seleccionada

3. Que las investigaciones extranjeras usadas para este marco teórico son relevantes para el contexto ecuatoriano.
4. Que el hecho de contestar las encuestas en clases no cambiará significativamente las respuestas.
5. Que los sujetos están dispuestos a participar en el estudio.

### **Supuestos del estudio**

Los resultados de este estudio pueden ayudar a entender más ampliamente cómo influye el conflicto parental en los hijos. Este estudio es relevante porque en Ecuador existe muy poca investigación con respecto a esto, y se espera dar información sobre la importancia que tienen los factores de pareja en sus hijos. Por otro lado, la infidelidad en el Ecuador es bastante normalizada, por lo que se espera que este estudio ayude a aclarar también como esto puede afectar a los hijos.

En el siguiente capítulo se encuentra la Revisión de la Literatura, en el cual se puede leer sobre otros estudios relevantes e información sobre los temas que se van a topar en este estudio para proveer un marco teórico. En los siguientes capítulos se encontrarán la metodología y diseño de la investigación, el análisis de datos, las conclusiones, referencias y anexos.

## **REVISIÓN DE LA LITERATURA**

### **Géneros de literatura incluidos en la revisión**

#### **Fuentes.**

Las fuentes principales de este estudio serán sacados principalmente de artículos publicados en revistas académicas que han pasado por revisión por pares, obtenidas bases de datos electrónicas como EBSCO, JSTOR, ProQuest, Springer y Taylor & Francis, entre otros. También se usaran libros de texto académicos especializados sobre el tema para dar un soporte teórico a la investigación.

### **Pasos en el proceso de revisión de la literatura**

Debido a que esta investigación es basada en un estudio publicado en una revista académica ya realizado previamente, la selección de los temas para esta sección fue fácil de definir. Mediante encuestas principalmente se estará midiendo la infidelidad, los conflictos interparentales y el estilo de apego, por lo que estos tres temas formarán parte de la revisión de la literatura presente aquí. Dentro del estudio de Platt, Nalbone, Casanova & Wetcher (2008), que se está replicando, se usaron también estos temas como marco teórico.

Definidos los temas, se buscaron artículos académicos indexados en recursos electrónicos como EBSCO, JSTOR, entre otros, usando palabras claves relevantes al estudio como “infidelidad”, “conflicto matrimonial”, “apego”, tanto en inglés como en español. También se buscaron las fuentes relevantes que los artículos relevantes mencionaban. Por otro lado, se buscaron libros académicos especializados en la biblioteca de la USFQ, y en libros que forman parte de la bibliografía en cursos universitarios.

## **Formato de la revisión de la literatura**

Esta revisión está diseñada por temas. En primer lugar, se habla de la infidelidad. En esto se incluye una historia de la infidelidad, los datos e investigaciones relevantes que se han encontrado, y una revisión de la teoría según diferentes autores y diferentes corrientes. El segundo tema trata los conflictos matrimoniales. Esta es una revisión teórica y sobre las investigaciones existentes. Por último, el tercer tema es sobre la teoría de apego de Bowlby, con las actualizaciones de autores más recientes, así como investigaciones.

### **Infidelidad**

La infidelidad no es un tema reciente en la sociedad, ha existido desde que existe la monogamia. Incluso, podrían existir razones evolutivas para que esto se mantenga, ya que los hombres buscan más parejas para lograr tener una mayor cantidad de descendientes, y las mujeres buscan tener un apoyo para mantener a sus hijos en caso de que el padre original se marche (Fisher, 1994). A pesar de estas razones, quizá más instintivas, la infidelidad puede tener graves efectos en las familias y, por lo tanto, en la sociedad. Para abordar este tema, es importante tener en cuenta diferentes factores, como las implicaciones sociales, psicológicas y relacionales, así como áreas biológicas y genéticas.

En el ámbito social, se ha podido presenciar que en las últimas décadas han existido muchos cambios en cuanto a los roles de género. La revolución sexual y el feminismo han tenido como resultado una configuración familiar muy diferente que la del siglo pasado. Las mujeres han adquirido derechos igualitarios, a pesar de que aún pueda existir discriminación en diferentes áreas. Las generaciones nuevas tienen cada vez más independencia, tanto económica y social. Un ejemplo literario que podría ilustrarnos esta realidad es, por ejemplo, una novela de Jane Austen del siglo XIX.

Es difícil saber si la infidelidad ha tenido la misma prevalencia que en la actualidad, o si los hombres eran menos o más infieles. Es posible inducir que en el pasado las mujeres, al no ser independientes económicamente, evitaban poner en riesgo sus matrimonios. Siguiendo la misma lógica, los hombres podrían sentir que existen pocos riesgos de terminar con su matrimonio si tenían una relación extramarital. En un estudio se reportó que 37% de los hombres y 12.4% de las mujeres nacidas entre 1933 y 1942 reportaban haber sido infieles, mientras que estas cifras cambiaban para los sujetos nacidos entre 1953 y 1974, reportando infidelidad un 27.6% de hombres y un 26.2% de mujeres (Launmann, Gagnon, Michael & Michaels, 1994 citado por Drigotas & Barta, 2001).

Las diferencias de género en cuanto a la infidelidad son aun más claras al leer la Ley de Matrimonio Civil del Ecuador de 1902, cuando se incorporó por primera vez el divorcio en la legislación del país. En esta se estipula que el divorcio se puede dar en caso de que la mujer sea infiel, pero no si era el hombre quien tenía relaciones extramatrimoniales.

Estas diferencias de género son muy investigadas en la actualidad para tratar de tener un conocimiento profundo de la infidelidad. Hertlein y colaboradores (2009) mencionan que la investigación de la infidelidad es muy contradictoria y los estudios suelen mostrar posiciones diferentes, pero mencionan que los hombres por lo general tienen más infidelidad que las mujeres. A pesar de que existen datos que difieren, es posible que las mujeres con niveles más altos de educación sean más infieles. La razón principal de la mayoría de mujeres que reportan haber sido infieles es hacerlo por amor, mientras que la mayoría de hombres dicen que su razón es excitación sexual (Rathus, Nevid & Rathus, 2005).



La mayor parte de los datos que se refieren a la prevalencia de infidelidad en hombres y mujeres son contradictorios. Esta es un área que, a pesar del alto interés que existe, no tiene información muy contundente. Por otro lado, existe la teoría, basada en la evolución, que se refiere a la diferencia entre hombres y mujeres en los celos ante una infidelidad. Por lo general, en las investigaciones (Sagarin y colaboradores, 2012), se ha encontrado que a las mujeres les perturba más la infidelidad emocional de sus parejas, mientras que a los hombres les afecta más la infidelidad sexual de sus parejas, a pesar de que esta información sigue en controversia.

Existe mucha investigación sobre el tema, tanto a favor como en contra de las diferencias sexuales. Según Brewer (2014), esto se puede explicar evolutivamente porque, si la mujer tiene una infidelidad sexual, existe el riesgo de que el hijo no sea de la pareja, corriendo así el riesgo de gastar recursos en un descendiente de otra persona. En el caso de las mujeres, por el otro lado, Brewer afirma que si el hombre tiene una infidelidad emocional, existe más riesgo de que éste se marche, reduciendo los recursos y protección para la mujer y su hijo. A pesar de esto, en su estudio el autor concluyó que tanto hombres como mujeres encuentran más perturbador que su pareja cometa una infidelidad homosexual. Él atribuye estos resultados a que una infidelidad de esta naturaleza puede representar la preferencia por personas de otro sexo, lo cual puede significar el fin de la relación.

Sagarin y colaboradores (2012) realizaron un meta análisis, en el que explican que las diferencias sexuales en los celos ha sido investigado con resultados contradictorios. La metodología que generalmente se utiliza, de forzar una respuesta (si les molestaría más una infidelidad sexual o emocional), es una de las razones que más ha causado controversia.

Por otro lado, también el usar situaciones hipotéticas puede afectar a los resultados. Los autores realizaron un meta-análisis, y concluyeron que sí existe una diferencia en cuanto a los celos entre géneros.

Carpenter (2012) también publicó un meta análisis sobre el tema, en el que concluye, en cambio, que tanto hombres como mujeres se sentían más angustiados cuando tenían que escoger entre infidelidad sexual e infidelidad emocional. Contrariamente a los estudios de Sagarin y colaboradores, el autor concluyó que tanto hombres como mujeres reportaban mayor perturbación ante infidelidad sexual cuando la metodología de los estudios les permitía calificar ambos en una escala continua. Otro estudio concluyó que las mujeres experimentaban emociones más intensas tanto en infidelidad emocional como sexual, y que los niveles de compromiso e intimidad también predecían la intensidad de algunas emociones frente a la aventura de sus parejas (Leeker & Carlozzi, 2014). Teniendo todos estos resultados contradictorios, es difícil tener resultados definitivos, y la controversia continúa.

Las razón principal por la cual se trata de investigar la infidelidad es por el daño que causa a diferentes niveles. Se considera que la infidelidad es la causa más importante de divorcios en el mundo (Buss, 2000 citado por Leeker & Carlozzi, 2014; Amato & Previti, 2003 citado por Allen y colaboradores, 2008). Esta información muestra porqué la infidelidad es un gran problema dentro de la sociedad. Comenzando por un nivel individual, además de las consecuencias que tiene para la víctima de la infidelidad, también se ha visto evidencia que en el perpetrador puede tener consecuencias en cuanto a la disonancia cognitiva que se crea en ellos (Foster & Misra, 2013). Crooks y Baur (2000) mencionan que el descubrimiento de una infidelidad puede ser devastador, y causar

emociones variadas. En ocasiones, la pareja víctima del adulterio se siente rechazada, incompetente, o que algo está mal con él/ella. Los autores comentan que también puede sentir que se le ha quitado algo que le pertenece exclusivamente a esa persona. A pesar de que las emociones y dificultades causadas por la infidelidad sean devastadoras, los escritores dicen que el descubrimiento de la misma puede tener consecuencias positivas si la pareja considera qué está mal en su matrimonio y trata de mejorarlo.

Dentro del contexto relacional de la pareja, la infidelidad también tiene fuertes consecuencias. Según un estudio, los terapeutas clasificaron a la infidelidad como el tercer problema más difícil de tratar en terapia, y el segundo que causa más daño en una pareja (Whisman, Dixon & Johnson, 1997 citado por Olmstead, Blick, Mills, 2009). Por el contrario, Aaron Beck (1989) considera que la infidelidad es tan perjudicial para las parejas porque la víctima considera que la infidelidad es más imperdonable y catastrófica de lo que en realidad es. Según el autor, la gente le da un significado simbólico muy fuerte, a pesar de que la aventura en sí pudo ser irrelevante para el que la cometió. Beck menciona que en muchos casos la infidelidad no es una amenaza al matrimonio tan grande como se la hace ver.

Entre las consecuencias dentro de la pareja que Olmstead y colaboradores (2009) mencionan, está la pérdida total o parcial de confianza en la pareja. La víctima de la infidelidad pondrá en duda todas o la mayoría de interacciones que tuvo con su pareja en el tiempo de la infidelidad. Por otro lado, los autores mencionan que las víctimas también comienzan a temer que su pareja haya compartido cosas íntimas o secretos del matrimonio, rompiendo con su privacidad. Además, mencionan algunos casos en los que los hijos de padres que cometen infidelidad se ven afectados. En algunos casos, por ejemplo, los padres

hacen a sus hijos cómplices de sus relaciones extramaritales, y esto puede causarles alta ansiedad. En hijos adultos también existen consecuencias de la infidelidad. Platt y colaboradores (2008) evidenciaron que los hijos que reportaban que sus padres habían sido infieles tenían ellos mismos más prevalencia de infidelidad que los que no reportaban conocer de la infidelidad de sus padres. Hertlein, Weeks y Gambescia (2009) mencionan que en la investigación generalmente no se ha encontrado una relación entre la infidelidad de los padres y de los hijos, pero esto se puede deber a la escasa investigación en el tema.

Un estudio longitudinal realizado por Allen y colaboradores (2008) investigó posibles factores de parejas comprometidas que predicen la infidelidad matrimonial a futuro. Este estudio encontró que en relaciones existe infidelidad masculina por lo general en parejas en las que el hombre reporta menor satisfacción en la relación de pareja, menor satisfacción sexual y menor comunicación positiva, así como mayor invalidación por parte de la mujer. Por otro lado, se observó que existe más infidelidad por parte de la mujer en parejas donde la mujer reporta mayor satisfacción sexual femenina antes del matrimonio, así como menor comunicación positiva. Además, parejas en las que existió infidelidad femenina, ambos miembros de la pareja reportaron mayor comunicación negativa e invalidación. Rathus y colaboradores (2005) afirman que existen muchos motivos para que exista infidelidad, como por ejemplo la necesidad de la pareja de variar o para salir de la rutina, así como también para “rebelarse” o vengarse de la pareja por algún motivo. También mencionan que, durante la mediana edad, muchas parejas pueden tener relaciones extramaritales para sentirse atractivos. La satisfacción matrimonial es uno de los predictores comúnmente estudiados de la infidelidad. Shackelford, Besser & Goetz (2008) encontraron que una calificación baja en factores que miden la satisfacción matrimonial está relacionada con mayor probabilidad de ser infiel en el plazo de un año.

Muchos autores aseguran que las relaciones extramatrimoniales son el síntoma de algo que está mal en la relación. Sin embargo, esto no siempre es cierto. Según Crooks & Baur (2000), una persona puede decidir tener una aventura a pesar de estar feliz en su matrimonio. Puede decidir hacerlo por darle variedad a su vida, o por la emoción de tener un secreto. Gottman y Gottman (2006) mencionan que, si bien existe mucha investigación que apoya la correlación entre la insatisfacción matrimonial y la infidelidad, esto no significa que en una pareja feliz no vaya a existir infidelidad. Entre las características que ellos nombran que pueden tener correlación con la prevalencia de la infidelidad, está el haber crecido en una familia en la cual tener relaciones extramaritales es considerado normal. Otros factores importantes que mencionan son las características de la personalidad, como la impulsividad, estar rodeado de amigos o compañeros que consideran las aventuras como algo normal, y tener poca cercanía emocional con la pareja.

Allen y colaboradores (2005), proponen un modelo de seis etapas que componen el proceso de implicarse en una relación extramarital en un orden temporal. Estos factores son: predisposición, acercamiento, precipitación, mantenimiento, descubrimiento y respuesta. Los autores mencionan que la historia familiar de infidelidad es un factor que aumenta el riesgo de que la persona tenga una relación extramarital (Brown, 1991; Pittman, 1989, citado por Allen y colaboradores, 2005). También existe evidencia de patrones generacionales de infidelidad (Stabb, Ragsdale, Bess & Weiner, 2000 citado por Allen y colaboradores, 2005).

El apego también es un factor que parece ser un predictor de infidelidad. Según las investigaciones, los estilos de apego rechazante, temeroso y preocupado se han encontrado relacionados con una de las posibles motivaciones para que una persona sea infiel (Hertlein y colaboradores, 2009). En la siguiente sección se explicara más a detalle la teoría del

apego, así como la investigación que existe sobre el tema y la relación entre el apego y la infidelidad.

### **Apego**

Hace varias décadas se creía que era mejor para los hijos criarlos de una forma distante, sin darles demasiada atención y tratar de que se independicen rápidamente. Incluso John Bowlby, quien es considerado como el padre de la teoría de apego, fue criado de una forma muy lejana por sus padres, sin poder ni siquiera sentarse en la mesa para la cena con ellos hasta que cumplió los 12 años (Johnson, 2008). Bowlby y otros investigadores, como Harry Harlow, revolucionaron estas creencias con la teoría del apego. Gracias a Bowlby, ahora se entiende como algo normal la dependencia de los niños hacia sus padres. Sin embargo, entre adultos esto aún se ve como característica de relaciones enredadas y caóticas (Nichols, 2010). Varios investigadores de la actualidad han aplicado los mismos principios que revolucionaron la crianza de los niños, a las relaciones románticas adultas. A continuación, se hará una revisión de la literatura tanto sobre el apego infantil como el apego romántico de los adultos.

Harlow & Harlow (1966) acuñaron el término apego en sus estudios con monos. Los autores mencionan que existe una segunda etapa en las conductas de los monos recién nacidos a partir de la segunda mitad del primer mes de vida, en el que en realidad existe un apego voluntario hacia la madre y no solo es un reflejo automático.

El apego que propone Bowlby (1998) es aplicado a los seres humanos, y difiere de lo que en su época se pensaba, que los niños se aferraban a las madres buscando alimento, lo cual se solía llamar apego secundario. A diferencia de esta idea, en su teoría del apego el

autor observa que los niños a los seis meses ya buscan activamente la atención y presencia de su madre, la siguen con la mirada, y se quejan cuando la madre sale de su campo visual. Estos comportamientos no son relacionados exclusivamente con la satisfacción de la necesidad de alimentación. Bowlby (1998) también menciona que este apego del niño se mantiene igualmente intenso en los primeros tres años de vida. Generalmente durante el cuarto año el niño se separa de su madre para socializar con compañeros de su misma edad, pero si algo sale mal es común que regrese a ver a su madre.

Durante la adolescencia, Bowlby comenta que las personas tienden a tener apegos muy diferentes. Unos siguen buscando a sus padres y tienen dificultad para crear estos vínculos con otras personas, mientras que otros adolescentes se alejan totalmente de sus padres. La mayor parte, según continúa explicando el autor, mantienen un vínculo con sus padres, pero también forman nuevas relaciones cercanas. En la adultez, se ha visto que el apego hija -madre es más fuerte que el apego hijo-madre (Young & Willmott, 1957, citado por Bowlby, 1998).

Se considera que evolutivamente el apego entre los niños y sus madres se da porque, en momentos de peligro los niños que buscaban a sus madres tenían más probabilidades de sobrevivir cuando se acercaban predadores (Nichols, 2010). Un bebé, especialmente de la raza humana, era un blanco fácil. Probablemente, es por esto que los humanos instintivamente tienen conductas que los llevan a buscar la protección de sus padres. Bowlby (1998) describe cinco conductas de apego del niño, con sus respectivas funciones. El llanto y la sonrisa, mantiene el autor, tienen como objeto mantener a su madre cerca. Cuando ésta se aleja, ellos lloran, logrando así que su madre se acerque nuevamente. La sonrisa suele aparecer cuando la madre está cerca, de cierta forma

reforzando este acercamiento y mostrando que eso es lo que buscaban. Otras dos conductas que menciona Bowlby son el seguimiento y el aferramiento, que trata de mantenerse pegados a su madre, a pesar de que la conducta de seguimiento es desarrollada después, cuando los bebés aprenden a gatear (anterior a esto, siguen a las madres con la mirada). Bowlby se refiere a la conducta de succión como algo difícil de clasificar, pero menciona adicionalmente una sexta: la llamada. Esta llamada suele presentarse como gritos agudos, y posteriormente con la palabra “mamá”.

Tanto en seres humanos como animales, se ha visto que existe una tendencia a buscar sentirse seguro por medio de la protección de los padres. Esta es la base de la teoría del apego. Sin embargo, existen muchas variantes, llamados estilos de apego, que se relacionan fuertemente con las respuestas que tuvieron las madres ante las conductas de apego de sus bebés. Actualmente, existe controversia en cuanto a esto. Existen algunas teorías que promueven un distanciamiento de los hijos con el objetivo de hacerlos más independientes. Por el otro lado, muchas corrientes apoyan a los descubrimientos iniciales de Bowlby y Ainsworth, promoviendo, en cambio, sensibilidad en los padres. Ésta sensibilidad de una madre, padre o cuidador, por lo general se refiere a su capacidad de responder efectivamente a las necesidades de su hijo.

En la cultura popular aún se cree que mientras más apego existe entre un niño y su cuidador, menos funcional es esta relación. Se ha estigmatizado la dependencia, considerando y usando a la misma palabra con una connotación negativa. Hace pocas décadas, e incluso hasta hoy, se consideraba que a un bebé hay que dejarlo llorar durante la noche para que aprenda a dormir sólo.



Higley & Dozier (2009) mostraron interés en la contradicción entre la teoría del apego y la sugerencia de muchos profesionales sobre dejar que el niño llore durante la noche para que así aprenda a dormir. Las investigadoras realizaron un estudio en el que, en primer lugar, filmaban a bebés de un año dormir en la noche para observar cuantas veces se despertaban, si se volvían a dormir, cómo llamaban la atención de sus madres. También observaron la reacción de sus madres, si atendían inmediatamente, cómo calmaban a sus bebés, etc. Posteriormente se realizó una observación replicando el experimento de la situación extraña de Mary Ainsworth. Los resultados de este estudio mostraron que las relaciones de apego entre madre e hijo que eran más seguras generalmente se caracterizaban porque los niños, al despertarse, inmediatamente lloraban o llamaban la atención de su madre de una forma que mostraba su angustia. También se dieron cuenta que las madres en estas relaciones de apego seguro levantaban a sus bebés y los calmaban inmediatamente. Por el contrario, en las relaciones inseguras, las madres intentaban calmar a sus hijos sin levantarlos, luego los levantaban, y eran inconsistentes. En estos resultados se puede ver que incluso cuando la madre acude a su hijo, si su respuesta no es sensible a las necesidades de su bebé, puede crearse un vínculo inseguro.

Dentro de estas teorías de la lectura popular en que se cree que es mejor dejar a los niños llorar en lugar de cargarlos para que aprendan a dormir durante la noche, es posible que se logre el objetivo. Sin embargo, como se vio en el estudio de Higley y Dozier (2009), hacer esto tiene un precio en el estilo de apego que desarrolla el bebé. En la sociedad moderna es muy difícil ser padre, teniendo que despertarse todas o la mayoría de las noches durante varios meses para calmar al bebé. Es un sacrificio duro, y lamentablemente se ha estigmatizado a estos tipos de comportamientos paternos con la idea de que ser demasiado atentos con los hijos hace que crezcan con más problemas.

También se suele creer que éstas son características de padres débiles (cuyos hijos serán igualmente débiles).

Como se ha visto en otros estudios, estas creencias populares están muy alejadas de la realidad. Tanto en animales como en seres humanos, se ha visto que cuando el hijo está seguro de que su madre estará ahí cuando él sienta necesidad o miedo, tiene una mayor tendencia a salir a explorar por sí solo y formar nuevas relaciones (Harlow & Harlow, 1966; Ainsworth & Bell, 1970). Por el contrario, cuando a un niño se lo deja llorar o se trata de forzarlo a independizarse, se vuelven tímidos y evitan explorar.

Dentro del conocido experimento de la situación extraña, Ainsworth y Bell (1970) clasificaron a los diferentes comportamientos que observaron en los niños cuando se les separaba de su madre y durante el reencuentro. Los clasificaron en comportamientos de búsqueda de proximidad y contacto, de mantenimiento de contacto, de evitación de proximidad y contacto, de resistencia al contacto y la interacción y, finalmente, de búsqueda.

Inicialmente, las categorías de estilos de apego se dividían en: seguro, cuando los niños recibían bien a sus madres; ansioso-resistente, cuando el comportamiento de acercamiento es ambivalente, así como la incapacidad de ser consolado cuando la madre regresa; evitativo, cuando los niños tratan de evadir el contacto y la interacción cuando la madre regresaba. Estas consecuencias reflejan a la relación que mantiene un niño con su madre o su figura de apego. Por lo general, los modelos de apego se generalizan a todas o la mayoría de relaciones. Esto significa que, si un niño desarrolla un apego evitativo con su madre, probablemente esto se replique en sus relaciones más significativas durante su vida. A continuación, se enfatizará al apego adulto o romántico de las personas.

El apego adulto generalmente se refiere al modelo que las personas suelen usar como guía para sus relaciones interpersonales para sentirse seguros, y por lo general se ha visto que el apego seguro es más estable que el inseguro (Hazan & Shaver, 1987, citado por Bartholomew, 1994). Bartholomew y Horowitz (1991) realizaron un nuevo modelo de apego relacionado con como el sujeto se percibe a sí mismo y percibe a los otros (véase Tabla 1). Dentro de este modelo, se ha visto que la categoría de apego ansioso se relaciona con cómo la persona se ve a sí misma, mientras que el apego evitativo se relaciona con cómo se percibe y actúa con los otros. Si la persona tiene una percepción pobre de sí mismo (o del Yo), tiene altos puntajes de apego ansioso.

Tabla 1. Modelo de apego adulto según Bartholomew & Horowitz

|                                       |                    | <b>Modelo de sí mismo</b><br>(Ansiedad)                        |  |
|---------------------------------------|--------------------|--|--|
|                                       |                    | Positivo<br>(Bajo)   | Negativo<br>(Alto)   |
| <b>Modelo del Otro</b><br>(Evitación) | Positivo<br>(Bajo) | <b>Seguro</b><br>Cómico con la intimidad y la autonomía        | <b>Preocupado</b><br>Preocupado con las relaciones               |
|                                       | Negativo<br>(Alto) | <b>Rechazante</b><br>Rechaza la intimidad<br>Contradependiente | <b>Temeroso</b><br>Miedo a la intimidad<br>Socialmente evitativo |

Fuente: Adaptado de Bartholomew, K. & Horowitz, L. M. (1991, p. 227).

El modelo de Bartholomew y Horowitz (1991) propone que dentro del apego seguro, la persona tiene sentido de valía de sí mismo alto y también ve a los demás como aceptantes y responsivos; el apego preocupado se refiere a un sentido de poca valía de sí mismo, pero una percepción positiva del otro; en el apego rechazante la persona sí tiene un sentido de valía de sí mismo alto, pero una visión negativa en cuanto a los demás; por

último, el apego temeroso se refiere a una visión negativa tanto de sí mismo como de los otros.

Dentro de la investigación sobre los tipos de apego adultos y sus correlaciones, se ha relacionado el tipo de apego con el nivel de celos que puede tener una persona. Se cree que cuando el apego es inseguro, será más celoso. El apego ansioso hace que las personas tengan una alta preocupación de lo que el otro piense de ellas, mientras que el apego ansioso hace que las personas traten de mantener una distancia emocional con los otros (Treger & Sprecher, 2011).

Burchell & Ward (2011) encontraron que el apego evitativo en hombres es un predictor de celos hacia una infidelidad sexual. Estos autores justifican estos resultados argumentando que las personas con apego evitativo, durante su infancia, desactivaron su sistema de apego, por lo que no una infidelidad emocional no les causa tanto malestar como la infidelidad sexual. Por su lado, Allen y Baucom (2004) encontraron que las motivos para cometer infidelidades en personas con apego rechazante eran generalmente para obtener espacio y libertad de sus relaciones. Por el contrario, en el estudio se vio que los sujetos con apego preocupado y temeroso reportaban que sus razones para cometer infidelidades era sentir negligencia de sus parejas, sentirse solos y buscar a alguien que les dé atención.

Bowen, uno de los profesionales en terapia familiar más conocidos, se interesó por la transmisión de características intergeneracionales. Se interesó por este tema durante su trabajo con pacientes esquizofrénicos, al darse cuenta de la reactividad emocional en los pacientes que causaba la presencia de su madre. Al estudiar este fenómeno, se dio cuenta del apego ansioso que caracterizaba a las relaciones entre las madres y sus hijos (Nichols,

2010). Otro enfoque que se relaciona mucho con la teoría del apego romántico es la Terapia de Parejas Enfocada en la Emoción (EFT por sus siglas en inglés). Esta teoría enfatiza la importancia que tiene el tipo de apego en las parejas románticas. Según Johnson (2008), las personas regulan su forma de relacionarse en pareja según su apego. Por otro lado, la autora menciona que existen heridas en el apego que se pudieron haber creado durante la infancia, adolescencia o adultez, y que muchas veces modelan nuestras necesidades dentro de una relación de pareja.

### **Aprendizaje Social**

Desde la década de los cuarentas se ha ido desarrollando la teoría del aprendizaje socio-cognitivo, también llamado aprendizaje por observación o aprendizaje social. Esta teoría tomó fuerza gracias a Albert Bandura, quien realizó varias investigaciones en esta área de estudio (Ormrod, 2005). Los principios generales de la teoría socio-cognitiva son:

- La observación de otras personas es una herramienta valiosa para el aprendizaje. Las personas muchas veces aprenden por medio de las conductas de las personas que están a nuestro alrededor, y el resultado que estas personas obtienen frente a sus acciones (Ormrod, 2005).
- El aprendizaje adquirido no siempre va a reflejarse en un cambio de conducta. Este principio difiere del conductismo, en el que se cree que el aprendizaje siempre lleva a cabo un cambio observable en la conducta (Ormrod, 2005).
- Las consecuencias son un factor importante en el aprendizaje, a pesar de que esto sea más indirecto que la observación (Ormrod, 2005).

- La cognición también juega un rol importante para esta teoría. Las personas aprenden más si entienden la relación que existe entre una conducta y sus consecuencias (Ormrod, 2005)

Dentro de la teoría socio-cognitiva del aprendizaje, se ve a las personas como agentes. Esto se refiere a la influencia que puede tener una para producir cambios, y es un gran motivador para actuar o salir a delante cuando existen dificultades. El hecho de que cada persona contribuya activamente a sus circunstancias no significa, según la teoría socio-cognitiva, que cada persona actúe sola Bandura, Caprara, Barbaranelli, Regalia & Scabini, 2011). Ormrod (2005) señalan que dentro de la teoría socio-cognitiva del aprendizaje, se considera que el modelamiento es una técnica de aprendizaje basada en tres tipos de modelos: el viviente (una persona real), el simbólico (como un personaje de un libro o película) y las instrucciones verbales (descripciones directas de cómo comportarse). Este modelado se puede dar para diversas conductas, desde capacidades académicas hasta agresividad.

El ambiente también tiene refuerzos y castigos que influyen en el aprendizaje. Las personas suelen reforzar con más frecuencia a quienes los imitan o se parecen más. El ambiente es un fuerte reforzador cuando se observa que la conducta de otra persona es reforzada, a lo que se conoce como reforzamiento vicario (Ormrod, 2005). Dentro de una familia, este reforzamiento puede ser muy complejo ya que no es simplemente una relación directa de causa y consecuencia, es una interrelación de un sistema, como Bandura y colaboradores (2011) señalan que “En el ejercicio de la eficacia colectiva, las personas aportan con conocimientos, habilidades y recursos, se proveen de apoyo mutuo, forman alianzas, y trabajan juntos para asegurar lo que no pueden lograr solos (p.422)”

La familia es un sistema interdependiente, en la que cada relación forma parte e influye en los otros miembros de la familia. Aspectos de la relación matrimonial como la capacidad de comunicarse abiertamente, confiar el uno en el otro y resolver desacuerdos en cuanto a la crianza de los hijos influyen en todo el sistema familiar (Bandura y colaboradores, 2011). La teoría del aprendizaje socio-cognitivo es importante dentro de esta investigación porque indica que los hijos aprenden cómo comportarse en sus relaciones al observar cómo funciona la relación y las interacciones de sus padres en su matrimonio (Fincham, 1998).

### **Conflicto interparental**

Existe mucha investigación sobre los impactos que tiene el divorcio en los niños. Sin embargo, no se ha encontrado mucha investigación sobre el conflicto dentro del matrimonio, el cual podría ser incluso peor que el divorcio (Cummings & Davies, 1994, citado por Platt, Nalborne, Casanova, Wetcher, 2008). Es posible que, con el gran número de divorcios existentes, la academia haya intentado identificar los efectos que tenían éstos sobre los niños. Sin embargo, cuando el conflicto matrimonial es muy fuerte, es posible que el divorcio sea menos dañino, incluso para los hijos. Mucha investigación se ha enfocado en los conflictos en parejas divorciadas; sin embargo, en este estudio se vio que los conflictos interparentales están más asociados con peor calidad de habilidades paternas en parejas casadas que en parejas divorciadas (Krishnakumar & Buehler, 2000).

Existen conflictos parentales que no causan daño a los niños, debido a una naturaleza benigna. Por ejemplo, dentro del conflicto los padres se pueden regular y concluyen con una resolución positiva. A pesar de esto, existe mucha evidencia de que el tipo de conflicto entre padres menos adaptativo puede resultar destructivo para los hijos.

Debido a las altas tasas de divorcio, se podría pensar que este tipo de conflicto es bastante común (Cummings & Davies, 1994, citado por Davies y colaboradores, 2002).

Los estilos de manejo de conflicto entre padres que generalmente se mencionan en los estudios son abierto u hostil, encubierto, cooperativo, evitativo y retraído (Buehler y colaboradores, 1994; Camara & Resnick, 1988; Katz & Gottman, 1993 citado por Buehler, Anthony, Krishnakumar, Stone, Gerard, Pemberton, 1997). El manejo de conflicto abierto suele tener características negativas como desprecio, burla, insultos, amenazas y hostilidad física (Buehler y colaboradores, 1994, citado por Buehler y colaboradores, 1997). El manejo encubierto por lo general se refiere a conductas pasivo-agresivas en las que se triangula al hijo (se le hace escoger un lado, usar al hijo para obtener información o para mandarse mensajes, hablar mal del otro padre en frente del hijo, etc.) (Buehler & Trotter, 1990, citado por Buehler y colaboradores, 1997).

Otro tipo de manejo es el cooperativo, que se refiere a comportamientos que permitan que se mantenga una comunicación entre los padres, un esfuerzo mutuo, negociación, poner las necesidades del hijo por encima de las suyas, entre otros (Horowitz, 1967, citado por Buehler y colaboradores, 1997). El conflicto evitativo se refiere a que los padres niegan la existencia de desacuerdos, evitan la confrontación y tratan a temas con humor para no enfrentarlos directamente (Fitzpatrick, 1988, citado por Buehler y colaboradores, 1997). Por último, el estilo de manejo de conflicto retraído se da generalmente cuando uno de los padres no quiere enfrentarse, por lo que en conflictos se retira, no escucha a la otra persona o pone distancia con el otro (Gottman, 1994, citado por Buehler y colaboradores, 1997).

Davies & Cummings (1994; citado por Davies y colaboradores, 2002) teorizaron un modelo en el cual proponen que la seguridad emocional que tiene un niño es basada en



la sensación de seguridad en un contexto general familiar. Los autores mencionan que este es un factor importante que reduce la vulnerabilidad a problemas psicológicos. Si bien el modelo de seguridad emocional es parecido a la teoría de apego, éstas difieren fundamentalmente en que el modelo de seguridad no se basa únicamente en la relación del niño con el cuidador principal, sino con múltiples relaciones familiares (Davies y colaboradores, 2002). Dentro de esta seguridad emocional, existen varios factores mediadores que aumentan la correlación con los conflictos interparentales.

Davies y colaboradores (2002) encontraron que los temas que más significaban una amenaza para la seguridad de los niños eran a los que reaccionaban más negativamente. Estos temas se refieren a los conflictos interparentales relacionados con el niño o amenazas a la comunidad familiar. Adicionalmente, encontraron que los conflictos físicamente agresivos no eran más perturbadores que los conflictos que ponían en riesgo la seguridad del niño y la familia. La hostilidad dentro de los conflictos parentales sí se ha visto asociada con una respuesta más temerosa del niño (Davies y colaboradores, 2002). Cuando los hijos son testigos de conflictos interparentales, lo que pone en riesgo su sensación de seguridad generalmente es el observar más expresiones de ira, intensificación de la hostilidad, y desenlaces discordantes (Cummings & Davies, 1996, Davies & Cummings, 1994, citado por Davies y colaboradores, 2002). A mediano plazo, también se ha observado que los conflictos entre los padres o la discordia matrimonial tienen consecuencias; ser testigo de conflictos destructivos entre los padres aumenta la preocupación de los hijos sobre su seguridad, incluso dos años después (Davies y colaboradores, 2002). Se ha visto que el conflicto parental predice el apego ansioso y desorganizado, incluso cuando se controla la variable de la sensibilidad y calidez parental

(Frosch, Mangelsdorf & McHale, 2000; Owen & Cox, 1997, citado por Cummings & Davies, 2002)

Se cree que características en los niños como la hipervigilancia, el miedo y la preocupación sobre temas adultos pueden ser factores mediadores que aumentan la existencia de problemas psicológicos y síntomas de internalización y externalización (Davies, Forman, Rasi & Stevens., 2002, Grynych y colaboradores, 2000, citado por Davies y colaboradores, 2002). Se ha observado también que la hostilidad no resuelta, las amenazas personales, la violencia y los desacuerdos relacionados con el niño son factores que pueden aumentar en el niño las emociones y los comportamientos negativos (Cummings, Vogel, Cummings & El-Sheikh, 1989; Davies, Myers, Cummings & Heindel, 1999; El-Shikh, Cummings & Reiter, 1996; Grynych & Fincham, 1993; Laumakis, Margolin & Jon, 1998 citado por Davies y colaboradores, 2002).

Dentro del hogar, se ha visto que en las familias alcohólicas o depresivas existe mayor efecto entre el conflicto interparental y los problemas psicológicos de los hijos (Cummings & Davies, 2002, El-Sheik & Flanagan, 2001, citado por Davies y colaboradores, 2002). Por otro lado, factores como la falta de la calidez, el alto control psicológico de los padres y el bajo control de comportamientos fueron mediadores en la relación que existe entre el estilo de apego inseguro del niño y el conflicto interparental (Davies y colaboradores, 2002). Por otro lado, hay factores protectores, como la satisfacción matrimonial de los padres y la expresividad dentro de la relación, que bajan la probabilidad de que el conflicto entre los padres cause inseguridad en el niño.

Dentro de la investigación que se realiza sobre las consecuencias del conflicto entre padres, es importante mencionar que los problemas de internalización pueden ser depresión, retraimiento, ansiedad, quejas somáticas y baja autoestima. Por otro lado,

algunos ejemplos de problemas de externalización son agresión, delincuencia y abuso de sustancias (Buehler y colaboradores, 1997).

Buehler y colaboradores (1997) realizaron un estudio en el que se afirmó la relación entre conflicto entre padres y problemas de comportamiento juveniles, incluyendo de internalización y de externalización. Se ha encontrado correlaciones entre los síntomas de internalización con la percepción de amenaza y la culpa. La culpa también se ha visto asociada con síntomas de externalización (Davies y colaboradores, 2002).

Un meta-análisis realizado por Grynych, Fincham, Jouriles & McDonald (2000) concluyó que existe una correlación entre los conflictos interparentales y los comportamientos parentales negativos. En especial, se ve que los padres con alto conflicto son muy severos con la disciplina y castigos de los hijos y tienen bajos niveles de aceptación. Esta relación se vuelve más fuerte cuando se habla de conflictos hostiles. Cuando un niño se siente amenazado por los conflictos entre sus padres, y tiene problemas para ajustarse, desarrolla sentimientos de tristeza y ansiedad; cuando siente que es culpable de los problemas entre sus padres, también pueden existir sentimientos de tristeza, culpa y baja autoestima (Grynych y colaboradores, 2000).

Los desacuerdos entre los padres, por más que sean frecuentes, no necesariamente tienen consecuencias en la relación entre los padres y el hijo. A pesar de esto, los desacuerdos pueden ser hostiles. Además, la correlación entre conflicto entre padres y baja calidad de habilidades parentales es más fuerte para padres que para madres (Krishnakumar & Buehler, 2000). Entre las posibles consecuencias que se da cuando un niño observa conflicto entre sus padres con agresividad está el miedo a que alguno de sus padres se lastime, a convertirse él mismo en fuente de agresividad, o de que por estas

peleas sea separado de alguna de sus figuras de apego (Davies & Cummings, 1994, citado por Grync y colaboradores, 2000).

## **METODOLOGÍA Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN**

Para este estudio se ha escogido una metodología cuantitativa de alcance correlacional, ya que se trata de establecer una relación entre diferentes variables, como son el conocimiento de la infidelidad de los padres, la prevalencia de infidelidad de los participantes, el conflicto inter-parental y el estilo de apego. Se puede determinar si existe una correlación, a pesar de no saber qué variable es causa y cuál es consecuencia, o si todas las variables son consecuencia de otra variable que no se mide en este estudio.

### **Justificación de la metodología seleccionada**

Para esta investigación se intenta responder las preguntas de investigación ¿hasta qué punto los conflictos parentales modelan las relaciones futuras de sus hijos?, ¿es la infidelidad más común en hijos que han visto el mismo comportamiento en sus padres? y ¿cómo afecta el conocimiento de la infidelidad de los padres en el estilo de apego de los hijos?, se considera que la metodología más apropiada es la cuantitativa. Esta metodología ha sido escogida siguiendo las necesidades de la investigación. Las preguntas de investigación son bastante específicas, las que delimitan un tema concreto.

Por otro lado, el diseño de la investigación permite medir ciertas variables específicas. Las encuestas que se van a tomar en este estudio, que han sido ya estandarizadas, permiten una medición de factores como la infidelidad de los padres y de los sujetos, los estilos de apego, y la percepción de conflictos interparentales. También la metodología cuantitativa de este estudio se apoya en que las mediciones se tratan de hacer bastante objetivamente, reduciendo al mínimo la influencia del investigador en las respuestas de los sujetos. Existe un proceso que se va a llevar para la recolección de datos.

Uno de los objetivos de esta investigación es comprobar la influencia que tienen los conflictos parentales y la infidelidad de los padres en el estilo de apego y la infidelidad de los participantes, por lo que se trata de explicar desde un ángulo los fenómenos psicológicos y relacionales que se dan. Por otro lado, se espera que estos resultados sean generalizables y replicados.

Dentro de la revisión de la literatura que se realizó, este estudio es basado principalmente en un artículo publicado. Lo que se trata de realizar en la presente investigación es replicar esta investigación, usando las mismas herramientas, o herramientas parecidas. Estas son las razones principales por las que se ha escogido una metodología cuantitativa correlacional.

### **Herramienta de investigación utilizada**

Lo que se les entregara a los estudiantes para que llenen es un paquete conformado por cuatro partes que cada sujeto deberá llenar, comenzando por el consentimiento informado. Esto nos permite que, si el participante decide no participar, simplemente deje todo en blanco. Ésta y las otras herramientas que se utilizarán están nombradas a continuación.

- Consentimiento informado en el que se indica el propósito del estudio, así como los derechos del participante y otros datos que se consideran necesarios para que el sujeto decida si desea participar o no.
- Una hoja de datos demográficos en la que se incluirá sexo, edad, estado civil, se preguntará si está actualmente en una relación amorosa, número de relaciones amorosas previas, estado civil de los padres, preguntas sobre el conocimiento de la infidelidad de los padres, y preguntas sobre infidelidad del sujeto a su(s) parejas, así como la frecuencia.

- Children's Perception of Interparental Conflict Scale (CPIC) traducido al español y adaptado a adultos. Este instrumento tiene 51 ítems, en las que existen afirmaciones sobre el conflicto marital de sus padres y el sujeto debe elegir entre "Verdadero", "Algo verdadero", y "Falso". Esta escala mide la percepción que tienen los hijos de los conflictos interparentales, y también ha sido validado en estudiantes universitarios. El cuestionario está dividido en 9 escalas: intensidad, frecuencia, resolución, amenaza, eficacia de adaptación, contenido, culpa, estabilidad y triangulación. Este cuestionario fue diseñado por J. H. Gryncz y colaboradores (1992).
- Experiences in Close Relationships- Revised (ECR-R; Fraley, Waller & Brennan, 2000) es una revisión del cuestionario inicial diseñado por Brennan, Clark y Shaver (1998). Esta herramienta mide el estilo del apego romántico en adultos del sujeto por medio de una escala que evalúa apego evitativo y ansioso (el apego seguro se mide por medio de puntajes bajos en estas escalas). Con apego ansioso, se refiere a una anticipación con temor de que la persona sea rechazada o abandonada. Por otro lado, el apego evitativo se refiere a que la persona trata de no tener una cercanía, y sus comportamientos están dirigidos al objetivo de prevenir las relaciones íntimas (Zambrano y colaboradores., 2009). Esta versión será traducida al español. Este cuestionario cuenta con 36 ítems con afirmaciones. El participante deberá responder en una escala de Likert de 7 puntos entre "Muy en desacuerdo", "En desacuerdo", "Algo en desacuerdo", "Ni de acuerdo ni en desacuerdo", "Algo de acuerdo", "De acuerdo" y "Muy de acuerdo". Se ha encontrado una confiabilidad interna alta para las subescalas de ansiedad y evitación, con un alfa de  $\alpha=0.9477$  y  $\alpha=0.9344$  respectivamente (Sibley & Liu, 2004).

## **Descripción de participantes**

### **Número.**

Para esta investigación se recolectó un total de 138 encuestas, de las cuales una fue excluida porque la edad del participante no entraba en los criterios de inclusión. El promedio de edad de los 137 participantes es de 19.8 años. No todas estas encuestas estaban completas, por lo que para cada hipótesis y análisis estadístico se consideró un número diferente de encuestas.

Para comparar la prevalencia de infidelidad en los hijos con el conocimiento de infidelidad de sus padres, se utilizaron 133 encuestas, en las que se vio que las preguntas pertinentes fueron respondidas. Para las correlaciones tanto para apego evitativo como ansioso con conflicto interparental, se usaron los 128 sujetos que llenaron los cuestionarios respectivos. Para el análisis estadístico de la regresión se utilizaron a todos los 137 sujetos, tomando en cuenta que existían datos incompletos. Para analizar la existencia de una relación entre el apego de los sujetos y la prevalencia de su infidelidad, se utilizaron 129 sujetos.

### **Género.**

Los sujetos que respondieron al presente estudio que fueron incluidos, 79 eran mujeres (58%), 43 hombres (31%) y 15 no llenaron la información de su género (11%).

### **Nivel socioeconómico.**

Dado que este estudio fue realizado a estudiantes de una universidad privada, la mayor parte de participantes son de clase media, media-alta y alta. A pesar de esto, el nivel



socioeconómico no se considera algo relevante en este estudio, por lo que no se realizó ninguna pregunta de este tema.

### **Fuentes y recolección de datos**

La recolección de datos fue realizada a una muestra de estudiantes de la Universidad San Francisco de Quito. Las encuestas fueron realizadas en clases de Química Orgánica, Sexualidad y Atracción, Matemáticas, Biología General y Genética.

Inicialmente, se les pidió a los profesores que proporcionen 15 minutos de sus cursos para realizar las encuestas. En las clases que aceptaron, la investigadora principal pidió a los alumnos que lean atentamente el Consentimiento Informado y, en caso de aceptar, realicen el resto de la encuesta. De lo contrario, se les pidió que no llenen las hojas y las dejen en sus escritorios para recogerlas al final de la clase. Se procedió a entregar las encuestas a todos los alumnos.

Muchos de los cursos en los que se tomaron las encuestas formaban parte de la malla de Colegio General. Esto significa que los estudiantes eran de carreras y edades muy variadas. También habían otros cursos que formaban parte de la malla curricular de los primeros años de Ciencias de la Salud y carreras afines. Esto se debió a que las encuestas fueron tomadas durante el semestre de Verano de la universidad, el cual es opcional para los estudiantes regulares, pero es obligatorio para los estudiantes de Ciencias de la Salud.

Existía un criterio de exclusión del estudio, que se les informó al respecto. Si los participantes nunca han vivido con sus dos padres juntos, o si se divorciaron cuando el participante era muy pequeño, hubiera resultado muy difícil que llenen el CPIP, por lo que inicialmente se les indicó que si ese era el caso no era necesario que llenen las encuestas.

En el caso de que los participantes no respondan más de 10 preguntas del CPIP y del ECR-R, estos datos no se tomarán encuesta porque su validez se verá afectada.

Sin embargo, si se tomará en cuenta la información que proveyeron en la hoja de datos sobre la infidelidad de los padres y la suya propia, ya que esta correlación se puede realizar independientemente de las encuestas. Igualmente, si el CPIC está incompleto, pero llenaron el ECR-R, se podrá realizar la correlación entre la infidelidad de los padres y el estilo de apego de los hijos.

## ANÁLISIS DE DATOS

### Detalles del análisis

Una vez recolectados los datos, estos fueron tabulados en Excel. En primer lugar, se colocó la información de los datos demográficos, incluyendo el conocimiento de infidelidad de los padres así como el reporte de la infidelidad de sus hijos. Para la Escala de Percepción de los Hijos del Conflicto Interparental se sumaron todos los ítems, tomando a “Falso” como 0, “Parcialmente Verdadero” como 1, y “Verdadero” como 2, invirtiendo los ítems necesarios (ítems 1, 2, 5, 6, 9, 14, 18, 21, 25, 29, 30, 38, 41, 50). Dentro de este valor continuo, un resultado más alto significaba una mayor percepción de conflicto interparental.

El cuestionario de Experiencias en Relaciones Cercanas-Revisado está dividido en dos mediciones. Al formular el test, los ítems fueron colocados de una manera aleatoria, pero inicialmente estaban ordenados en “Apego Ansioso” (ítems 1, 3, 5, 6, 9, 11, 14, 15, 17, 19, 21, 23, 26, 28, 30, 31, 33 y 36) y “Apego Evitativo” (ítems 2, 4, 7, 8, 10, 12, 13, 16, 18, 20, 22, 24, 25, 27, 29, 32, 34 y 35). Los resultados de la recolección de datos fueron tabulados y ordenados según lo que medían, se invirtieron los ítems indicados (ítems 2, 4, 8, 9, 16, 18, 19, 20, 24, 25, 27, 29, 32, 34), y para cada tipo de apego se sacó un promedio de calificación de los 18 ítems de cada segmento. Mientras más alto era el valor promediado, más ansioso o evitativo era el apego del sujeto. Se tomó este dato como un valor continuo en lugar de categorizarlo, para obtener resultados más claros y determinantes. A continuación se explicarán los análisis realizados para cada hipótesis, así como sus resultados.

### Hipótesis 1

La primera hipótesis propuesta es que la percepción del conflicto interpersonal tendrá un efecto sobre el tipo de apego romántico. Se usaron diferentes análisis estadísticos para medir esto con diferentes resultados, los cuales son mencionados a continuación.

En primer lugar, se realizó una Correlación Pearson usando las variables de apego evitativo y conflicto interparental. Los resultados obtenidos de esta correlación no dan soporte a la hipótesis, debido a que la asociación existente entre la variable de apego evitativo y el Conflicto interparental es baja ( $r=0.23$ ). De igual forma, se realizó una correlación Pearson entre la medida de apego ansioso y conflicto interparental. Dentro de los resultados obtenidos de este análisis también existe una correlación baja entre las variables ( $r=0.25$ ).

Adicionalmente, se realizó una Regresión (véase Tabla 2) en la que se midieron diferentes variables que serán mencionadas posteriormente. Entre estas variables, se utilizó una regresión para comprobar si el tipo de apego se puede predecir en base al nivel de conflicto interparental. Para esto, en primer lugar se utilizó el valor obtenido en apego evitativo. Este análisis no permite comprobar que el modelo sea significativo ( $F=1.82$ ,  $p>0.05$ ). Este modelo explica el 2.1% de la variabilidad del apego.

Tabla 2. Regresión de predictibilidad del Apego Evitativo según sexo, conflicto interparental e infidelidad en hijos (N=113)

|           | Factores predictores |                         |                   |
|-----------|----------------------|-------------------------|-------------------|
|           | Sexo                 | Conflicto Interparental | Infidelidad hijos |
| Valores P | 0.736                | 0.042                   | 0.446             |

Nota: La comparación no es estadísticamente significativa ( $p>0.05$ )

Posteriormente, con objeto de comprobar si el apego ansioso se puede predecir en base al conflicto interparental y otras variables, se aplicó un segundo análisis de Regresión (Tabla 3). Los datos indican que el modelo es significativo ( $F=5.59$ ,  $p<0.05$ ). El modelo explica el 13.2% de la variabilidad del valor de apego ansioso ( $R^2=13.2$ ). Las variable de conflicto interparental predice el desarrollo de un apego ansioso ( $T=3.62$ ,  $p<0.05$ ). En la Figura 1, se puede ver una distribución de puntajes en los estilos de apego evitativo según el conflicto interparental.

Tabla 3. Regresión de predictibilidad del Apego Ansioso según sexo, conflicto interparental e infidelidad en hijos (N=114)

|           | Factores predictores |                         |                   |
|-----------|----------------------|-------------------------|-------------------|
|           | Sexo                 | Conflicto Interparental | Infidelidad hijos |
| Valores P | 0.042*               | 0.000*                  | 0.339             |

Nota: \* son valores estadísticamente significativos

Nota2: En el modelo  $F=5.59$ ,  $P=0.001$

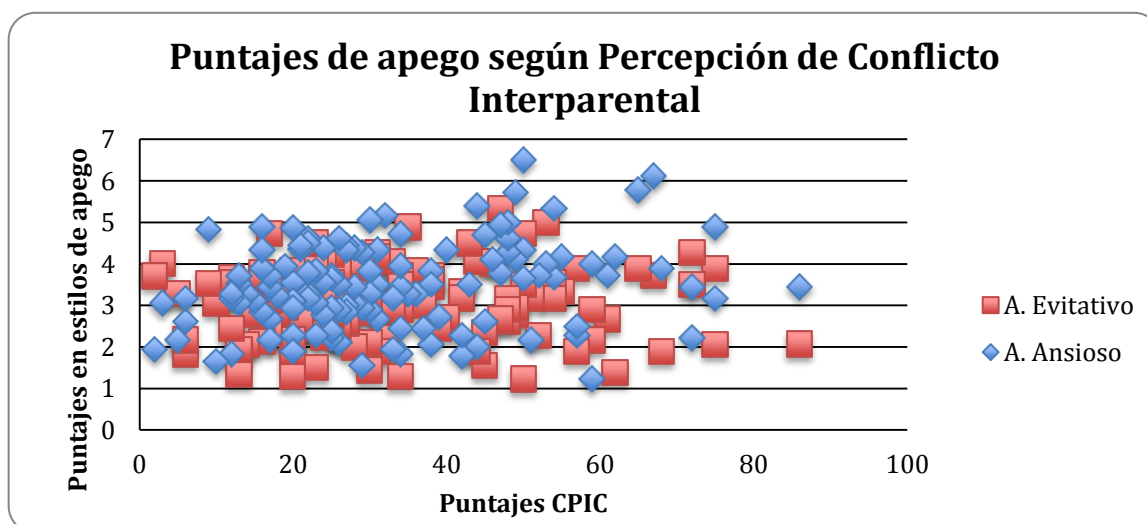


Figura 1. Puntajes de apego evitativo y ansioso según percepción de conflicto interparental

En la Figura 2. se categorizó el tipo de apego según las respuestas de los participantes. Se tomó como punto divisor la mediana de los valores de estilo de apego

evitativo y los valores de apego ansioso. Se categorizó según la calificación de la persona, si era mayor o menor que la mediana en cada tipo de apego, y posteriormente se clasificó según el modelo de Bartholomew y Horowitz (1991).

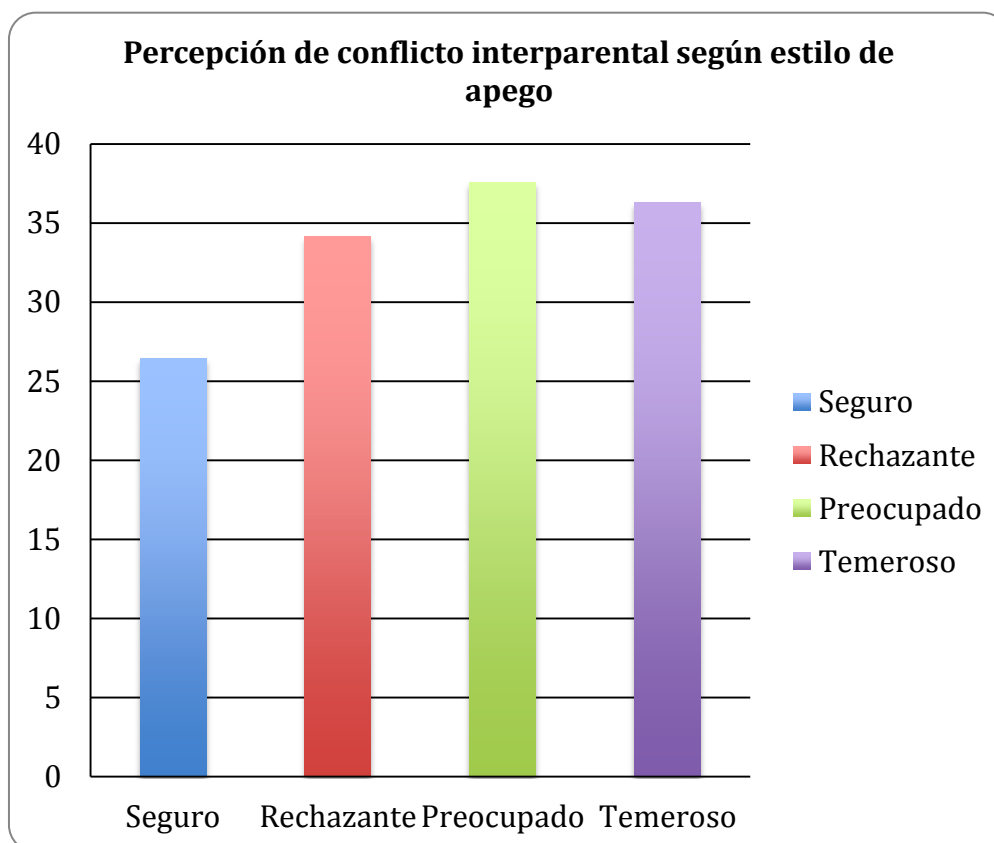


Figura 2. Nivel de percepción de conflicto interparental según estilo de apego.

## Hipótesis 2

La segunda hipótesis plantea que existe una correlación positiva entre la prevalencia de infidelidad reportada por los participantes y su percepción de que sus padres fueron infieles. Teniendo dos variables categóricas, se prosiguió a realizar un análisis estadístico de Chi Cuadrado. Dentro de las encuestas presentadas a los participantes, se les realizó la pregunta “¿Ha existido algún evento de infidelidad entre sus padres?”, a lo que

se les daba las opciones de respuesta “Definitivamente sí”, “Posiblemente sí”, “Posiblemente no” y “Definitivamente no”.

Debido al bajo número de personas que reportaron conocimiento o sospecha de la infidelidad de sus padres (n=29) del número de participantes que fueron utilizados para este análisis (n=128), se dividieron las cuatro posibles respuestas en “sí” y “no”. Los resultados de este análisis indican que no existe un efecto estadísticamente significativo del conocimiento de infidelidad de los padres en la prevalencia de infidelidad de los hijos. ( $X^2=2.592$ ,  $p=0.11$ ). Es importante anotar que el efecto es alto, y la falta de resultados significativos podría ser un efecto del tamaño de muestra. Como se observa en la Tabla 4, en los resultados se vio que un 55.17% de los participantes que conocían o sospechaban de la infidelidad de sus padres eran también infieles, mientras que un 38.38% de los sujetos que reportaban no conocer de la infidelidad de sus padres eran a su vez infieles.

Tabla 4. Chi Cuadrado entre Infidelidad de Padre e Infidelidad de Hijos (N=128)

| Infidelidad Hijos | Infidelidad Padres |        | Total de sujetos |
|-------------------|--------------------|--------|------------------|
|                   | SI (%)             | NO (%) |                  |
| SI (%)            | 55.17              | 38.38  | 54               |
| NO (%)            | 44.83              | 61.62  | 74               |
| N de sujetos      | 29                 | 99     | 128              |

$X^2=2.592$ ,  $p=0.11$

Se realizó adicionalmente un análisis estadístico de Chi Cuadrado para medir la prevalencia de infidelidad según el sexo de los participantes, cuyos resultados se pueden observar en la Tabla 5. Se observa que existe una alta de prevalencia de infidelidad tanto en hombres (45%) como mujeres (41.77%).

Tabla 5. Prevalencia de infidelidad según sexo (N=119)

| Infidelidad Hijos | Sexo        |             | Total de sujetos |
|-------------------|-------------|-------------|------------------|
|                   | Mujeres (%) | Hombres (%) |                  |
| SI (%)            | 41.77       | 45          | 51 (42.86%)      |
| NO (%)            | 58.23       | 55          | 68 (57.14%)      |
| N de sujetos      | 79          | 40          | 119              |

$X^2=0.113$ ,  $p>0.05$

### Hipótesis 3

La tercera hipótesis propone que el conocimiento de la infidelidad de los padres afecta en el tipo de apego romántico adulto del sujeto. Para comprobar esta hipótesis, se utilizó la variable continua del apego ansioso y del apego evitativo, así como la variable cualitativa de infidelidad de los padres en dos niveles (si o no). En primer lugar, se aplicó un Manova, cuyos promedios se pueden observar en la Tabla 6. Los resultados del Wilk's Lambda indican que no hubo un efecto de la infidelidad de los padres sobre el apego evitativo ( $F=1.26$ ,  $p>0.05$ ) ni el apego ansioso ( $F=0.00$ ,  $p>0.05$ ). El promedio de apego ansioso es de  $x=3,47$  si los padres fueron infieles, mientras que en padres que no fueron infieles es de  $x=3.467$ . El promedio de apego evitativo es de  $x=3.2$  si los padres fueron infieles, mientras que en padres que no fueron infieles es de  $x=2.99$ .

Tabla 6. Promedios de estilos de apego en personas con y sin reportes de infidelidad de padres

| Infidelidad de padres | Resultados del ECR-R |               |
|-----------------------|----------------------|---------------|
|                       | Apego Evitativo      | Apego Ansioso |
| Si                    | 3.206                | 3.466         |
| No                    | 2.999                | 3.467         |

Nota:  $p>0.05$



#### Hipótesis 4

Por último, la cuarta hipótesis formula que hay más infidelidad entre los hijos que perciben mayores niveles de conflicto interparental. Para comprobar esta hipótesis, se aplicó un T-test para medidas independientes para determinar las diferencias en el reporte de infidelidad de los sujetos dependiendo de su percepción del conflicto interparental. Los resultados indican que si existe una diferencia significativa en el nivel de infidelidad reportado por los sujetos ( $T=2.26$ ,  $p<0.05$ ) en cuanto al conflicto que percibieron en la relación matrimonial de sus padres. Estos resultados se pueden ver a más detalle en la Tabla 7. Adicionalmente, se indica que el promedio percibido de conflicto interparental es de  $x=36.6$  para los sujetos que reportaron infidelidad, mientras que los que no la reportaron fue de  $x=29.7$ .

Tabla 7. Promedios de resultados del CPIC según reporte de infidelidad

|                     | Infidelidad |      |
|---------------------|-------------|------|
|                     | Si          | No   |
| Resultados del CPIC | 36.6        | 29.7 |

Nota: En la comparación el valor  $p<0.05$ ;  $T=-2.26$

#### Discusión

Dentro del actual estudio, se realizó un análisis estadístico para comprobar diferentes hipótesis. La primera hipótesis, que propone que el conflicto interparental tiene un efecto en el tipo de apego, fue parcialmente comprobada. Si bien los resultados mostraron que un alto nivel de conflicto interparental es un predictor de apego ansioso, la correlación entre estas variables es baja. Es decir, falta mucho por investigar para comprender todos los factores que contribuyen al desarrollo de un apego ansioso. Del presente estudio se puede determinar que el conflicto interparental contribuye un poco. En

la investigación de Platt y colaboradores (2008) la relación entre el conflicto interparental y el tipo de apego era mayor, por lo que el presente estudio hasta cierto punto contradice esto, ya que las correlaciones que se encontraron fueron bajas.

Por otro lado, el apego evitativo no se muestra como un predictor eficaz del conflicto interparental. Como se explicó en la revisión de la literatura, las personas con altos niveles de apego ansioso tienen una imagen negativa de sí mismos, mientras que las personas que tienen apego evitativo tienen una imagen negativa de los demás (Bartholomew & Horowitz, 1991). Los resultados del presente estudio pueden significar que las personas que fueron testigos de altos niveles de conflicto interparental son más preocupados sobre lo que otros piensen de sí mismos, y tienen un sentido de valía inferior (apego evitativo alto) comparados con aquellos que no vieron tanto conflicto entre sus padres. Los resultados del presente estudio, que encontraron al apego ansioso como predictor del conflicto interparental, pero no al apego evitativo, coinciden con estudios previos (Frosch y colaboradores, 2000; Owen & Cox, 1997) en que el conflicto entre padres predice el apego ansioso.

El hecho de que no se haya encontrado relación entre el conflicto parental y el apego evitativo difiere de estudios previos que encontraron que algunas características del conflicto matrimonial de los padres (amenaza y propiedades conflictivas) sí están relacionadas con el apego evitativo. Los resultados del presente estudio se podrían explicar mediante la teoría de aprendizaje socio-cognitivo, según la cual nuestro estilo de apego pudo haber sido aprendido por medio de la observación y el modelamiento de otras personas, especialmente nuestros padres, quienes son un modelo importante durante nuestra infancia y adolescencia (Craig, 2001). Debido a que una pareja con apego evitativo generalmente se retira de las peleas, y trata de evadir conflictos, sus hijos podrían reportar

bajos niveles de conflicto interparental. Esta falta de conflicto no necesariamente significa que la relación matrimonial sea satisfactoria, sino sería consecuencia de su estilo de apego. Es posible que por esto los participantes, quienes han adquirido un apego evitativo de sus padres por medio del aprendizaje social, reportan bajos niveles de conflicto matrimonial entre sus padres.

Aunque la relación entre el conocimiento de la infidelidad de los padres y la infidelidad de los hijos no fue significativa. Se puede ver los porcentajes están en la dirección esperada (55.17% de quienes conocían de la infidelidad de su padres, y 38.38% de quienes no la conocían), lo que podría indicar que la hipótesis se podría comprobar con una muestra mayor, como fue el caso del estudio de Platt y colaboradores (2008), en el que encontraron que 52% de los participantes que conocían de la infidelidad de alguno de sus padres, tenían también una historia de infidelidad mientras que sólo el 27% de sujetos que no sabían de infidelidades entre sus padres reportaban haber sido infieles. La prevalencia de infidelidad en hijos que conocen de la infidelidad de sus padres es incluso más alta que el estudio de Platt y colaboradores, lo que difiere en estos resultados es el gran número de participantes que no conocía de infidelidad parental, pero sí han cometido infidelidad.

Estos resultados no evidencian que la teoría del aprendizaje socio-cognitivo (Craig, 2001), que sugiere que las personas aprendemos por medio de la observación y el modelamiento, se puede aplicar a la infidelidad de los padres. Esta diferencia pudo deberse al tamaño de la muestra, pero resultó interesante ver que un número tan alto de participantes reportaba infidelidad (42.2% de la muestra). Este número es mayor a lo que generalmente se encuentra en la literatura estadounidense (Hertlein y colaboradores, 2008; Treas & Gisen, 2000). Sin embargo, esta información por lo general se refiere a parejas casadas o que viven juntos. Un estudio de Wiederman & Hurd (1999, citado por Allen &

Baucom, 2004) se encontró que estudiantes universitarios que no estaban casados pero tenían relaciones serias tenían mayores tasas de infidelidad (49% de hombres y 31% de mujeres).

El alto número de sujetos que reportaron haber sido infieles, comparado con el 22.7% que conocían de la infidelidad de los padres, podría ser un resultado de que los padres sí hayan tenido relaciones extramaritales sin el conocimiento de sus hijos, a pesar de que esto les haya afectado indirectamente. A pesar de que el presente estudio no comprobó muchas de las hipótesis, puede resultar interesante tener una muestra más grande ya que la dirección de los resultados sí fue la esperada, pero no resultó significativa.

La teoría del aprendizaje socio-cognitivo podría aplicarse en estos resultados si tomamos en cuenta que los sujetos tienen más probabilidad de cometer infidelidad si ven que sus amigos o compañeros también lo hacen, y los padres son menos relevantes en este modelo. Esto también podría explicar el alto porcentaje de personas que cometieron infidelidad, debido a que dentro de la muestra la mayoría son amigos o compañeros de clases, y el ver que en su grupo la infidelidad es algo común aumenta la probabilidad de que la prevalencia aumente. Según Hertlein y colaboradores (2006), en la investigación se ha encontrado que las personas con mayores niveles de educación tienden a ser más infieles, especialmente en mujeres. Esto concuerda con los resultados del estudio actual. Teniendo en cuenta que en este estudio todos los sujetos son estudiantes universitarios de diferentes niveles y tienen niveles altos de educación comparados con el resto de la población, el 45% de hombres y el 41.7% de mujeres reportaron haber sido infieles.

La tercera hipótesis, que proponía una relación entre el conocimiento de infidelidad de los padres y su estilo de apego no fue comprobada en este estudio. Los resultados de estilo de apego ansioso cambiaron muy poco en los dos grupos. Se vio que quienes no

tenían conocimiento de infidelidad de los padres tenían un apego un poco menos evitativo que quienes sí sabían de la existencia de infidelidad, pero esta diferencia no fue significativa. Estas conclusiones podrían apoyar la suposición de que la infidelidad no es necesariamente un síntoma de una relación matrimonial disfuncional o con mucho conflicto (Gottman & Gottman, 2006; Crooks & Baur, 2000), y en realidad los padres tienen una buena relación, por lo que un evento de infidelidad no afecta en gran medida a los hijos.

Por último, la cuarta hipótesis de este estudio propone que los sujetos que percibieron mayores niveles de conflicto interparental serán más propensos a ser infieles. De acuerdo con esta hipótesis, los resultados fueron significativos. Debido a la falta de investigación en este tema, es difícil entender la relación. Como se menciona previamente, muchos hijos se ven afectados indirectamente por la infidelidad de sus padres a pesar de que no conocen de la misma. Siguiendo esta hipótesis, el conflicto entre padres podría deberse a la infidelidad de alguno de los padres, y, aunque los hijos no estén conscientes de esto, la infidelidad podría ser transmitido por otros factores (un factor genético, por ejemplo) en lugar de aprendizaje social. Por otro lado, también es posible que las personas que percibieron mayores conflictos familiares tengan más dificultades para relacionarse con otras personas. Vimos que mayor percepción de conflicto en el matrimonio de los padres es un predictor de apego ansioso dentro de las parejas románticas. Esto podría estar también relacionado con una calidad inferior del tipo de relaciones que tienen los hijos, lo cual les lleva con más frecuencia a ser infieles.

### **Importancia del estudio**

Este estudio podría potencialmente aportar dentro de la sociedad ecuatoriana a entender más detalladamente el porqué de algunos factores dentro de las relaciones

románticas. Por un lado, se ha visto dentro de la revisión de la literatura que existen varios factores que pueden o no predecir la infidelidad. Este estudio se basa a los factores que se suelen transmitir de padres a hijos. Esto puede ser un apoyo a quienes quieran investigar más sobre la infidelidad y sobre su tratamiento dentro de psicoterapia. Entender cómo funciona el ser humano es el primer paso para estudiar y lograr cambios significativos dentro de cada persona y, eventualmente, dentro de toda la sociedad. Por otro lado, este estudio también tiene grandes aportes hacia la comprensión de la teoría del apego, lo cual podría definir cómo se actúa dentro de las relaciones románticas.

Por otro lado, este estudio también tiene el potencial de contribuir a las familias, con especial énfasis en los padres. Dentro de la comunidad académica (y también dentro de la literatura popular) existe mucha información para los padres, que puede resultar confusa y contradictoria. A pesar de esto, los aportes de esta investigación pueden ayudar a que los padres y madres aprendan la importancia de trabajar en su relación de pareja, y no solo en su rol de padres. Puede ser un motivo relevante saber que tener menos conflicto entre los padres ayuda a sus hijos también.

Algo muy importante que podría aportar este estudio es dar énfasis en la importancia que tienen elementos emocionales, como el apego romántico. Poco a poco, las nuevas generaciones van orientándose más hacia la salud mental y emocional. Dentro de esta investigación se pueden ver reflejada y enfatizada la importancia de aspectos más emocionales de las personas.

### **Resumen de sesgos del autor**

En los estudios realizados dentro del área de psicología del autor, existía un conocimiento previo sobre el efecto que tiene la relación matrimonial entre los padres en

los hijos; sin embargo, los datos son de cuestionarios y no son producto de entrevistas personales, por lo que este sesgo no tendría que afectar los resultados.

Dentro de los sesgos que puede haber dentro de la investigación también está el haber realizado las encuestas respectivas a estudiantes universitarios dentro del mismo complejo educativo que el autor. Esto fue hecho por fácil acceso y pragmatismo, pero puede ser un factor importante a tener en cuenta si se desea generalizar estos resultados.

## CONCLUSIONES

### **Respuestas a las preguntas de investigación**

¿Hasta qué punto los conflictos parentales modelan el apego romántico de las relaciones futuras de sus hijos? En este estudio, existe evidencia parcial de que las personas con apego ansioso reportan haber visto más conflicto entre sus padres. Dentro de esta investigación, no se encontró evidencia de que el apego evitativo esté relacionado con el nivel de conflicto matrimonial entre los padres.

¿Es la infidelidad más común en hijos que han visto el mismo comportamiento en sus padres? Este estudio no logró encontrar evidencia de que haya una relación directa entre los hijos que reportan haber sido infieles y su conocimiento de la existencia de relaciones extramaritales en sus padres.

¿Cómo afecta el conocimiento de la infidelidad de los padres en el estilo de apego romántico de los hijos? No se vio una relación significativa entre el tipo de apego de los hijos y el hecho que conozcan o no de la infidelidad de sus padres.

¿Hay más prevalencia de infidelidad entre los hijos que percibieron mayores niveles de conflicto interparental? Dentro de este estudio se encontró evidencia de que los sujetos que habían reportado mayores niveles de conflicto entre sus padres tenían más probabilidad de haber tenido infidelidades.

### **Limitaciones del estudio**

La muestra de este estudio pueden presentar una gran limitación a este estudio por varios factores. En primer lugar, la información recolectada fue únicamente de la Universidad San Francisco de Quito. El hecho de ser parte de esta institución ya significa que la muestra tiene características específicas que pueden afectar los resultados. En



primer lugar, el nivel de escolaridad no representa al del resto de la sociedad. Por otro lado, el nivel socioeconómico también tiene ciertas características específicas. Por ejemplo, es posible que los participantes tengan más acceso a recibir atención psicológica y otros recursos que afecten en su tipo de apego. Otra limitación es el tamaño de la muestra, que impide la generalización de los resultados. Dentro del tamaño de la muestra, además, se puede ver que solamente 29 sujetos (22.7%) habían reportado que “Definitivamente sí” o “Posiblemente sí” había existido infidelidad entre sus padres. Es posible que con este tamaño haya sido difícil tener una representación adecuada de este grupo.

En cuanto al método de la investigación también existen ciertas limitaciones que deben tomarse en consideración. Las encuestas fueron realizadas dentro de cursos universitarios dictados durante verano, en los que los profesores permitieron 15 minutos al inicio o al final de la clase para tomar las encuestas. Debido a esto, es posible que los estudiantes que recibieron las encuestas al final de las clases hayan estado más cansados, y por lo tanto hayan respondido con menos atención las encuestas. Por otro lado, a pesar de que se les pidió a los estudiantes que respondan individualmente, se pudo observar que entre ellos comentaban sobre las preguntas y en algunos casos veían las respuestas que ponían otros participantes. Esto pudo haber influenciado en las respuestas de algunos de los sujetos.

Es importante tomar en cuenta que en este estudio sólo se toma en cuenta la percepción y perspectiva de los hijos. Debido a esto, es difícil determinar si podría haber un efecto en la infidelidad de los padres a pesar del desconocimiento por parte de los hijos. Es decir, un hijo podría no sospechar de infidelidad a pesar de que si haya existido, y esto podría afectarle indirectamente. Adicionalmente, los sujetos dentro del estudio tienen entre 18 y 25 años. Es posible que a mayor edad, las perspectivas en cuanto a las relaciones se

vayan modificando en el futuro, así como su estilo de apego o la prevalencia de infidelidad. Asimismo, es posible que con la edad, la perspectiva sobre el matrimonio de sus padres cambie.

### **Recomendaciones para futuros estudios**

Este estudio tuvo resultados que ayudan a entender más ciertos fenómenos como la infidelidad, el conflicto interparental y su relación con el estilo de apego. Algunas de las preguntas de investigación que no se pudieron contestar por falta de evidencia podrían ser dirigidas en un estudio futuro, incluyendo una muestra más grande y más variada. Debido a que este estudio fue realizado en estudiantes universitarios de 18 a 25 años, se tiene información hasta cierto punto de la vida, algo que es muy inestable. Por ejemplo, se podría realizar un estudio con diferentes grupos de edades. La prevalencia de infidelidad podría ser medida con más eficacia en sujetos adultos que estén o hayan estado en una relación matrimonial. Por otro lado, el tipo de apego podría cambiar con la edad y la madurez de las personas, por lo que sería diferente realizar este estudio en personas mayores.

Para futuros estudios, también se podría medir el conflicto matrimonial directamente de los padres, y no solo medir la percepción de los hijos. Sería interesante realizar un estudio en el que participen dos generaciones, y se pueda responder también a la prevalencia real de infidelidad de los padres, y no solo al conocimiento de los hijos. Otro análisis estadístico interesante sería medir el tipo de apego de los padres y compararlo con el de los hijos.

## Resumen general

El presente estudio tiene como objetivo entender más a fondo algunas variables dentro de las interrelaciones entre padres e hijos, y cómo estos afectan a la forma de relacionarse de los hijos jóvenes adultos. Para lograr esto, se tomó como referencia una investigación existente de Platt, Nalborne, Casanova & Wetchler (2008). En el artículo *Parental Conflict and Infidelity as Predictors of Adult Children's Attachment Style and Infidelity*, los autores tomaron el CPIC (Children's Perception of Interparental Conflict), el ECR (Experiences in Close Relationships), así como un cuestionario demográfico en donde preguntaban a los sujetos si, a su conocimiento, sus padres habían sido infieles. Asimismo, en la encuesta se les preguntó si ellos habían sido infieles. Con estos datos, los investigadores corroboraron ciertas hipótesis sobre las relaciones entre las variables. En la investigación actual, se tomaron las mismas medidas traducidas al español y con revisiones estandarizadas previamente.

Dentro de la literatura, se ha visto que la infidelidad es un fenómeno que ha existido siempre. Actualmente, la mayor parte de personas consideran a la infidelidad como algo inmoral o indeseable. A pesar de esto, existe una alta prevalencia de infidelidad (Hackathorn, Matthingly, Clark & Matthingly (2011). Este estudio trata de entender la prevalencia de la infidelidad desde la familia. Para esto, una de las hipótesis fue que las personas que sepan que sus padres han sido infieles tendrían más prevalencia de infidelidad. No se encontró una diferencia significativa en este tema. Con respecto al conflicto interparental, otra hipótesis fue que las personas que reporten niveles más altos de conflicto matrimonial en sus padres tendrán más prevalencia de infidelidad. En este estudio se encontró evidencia que respaldó esta hipótesis. Otra hipótesis relacionada con la infidelidad fue que el conocimiento de infidelidad de los padres estará relacionado con el

tipo de apego. No se encontró evidencia para apoyar esta hipótesis. El apego ansioso se mantuvo igual en ambos grupos, y el cambio en el apego evitativo no fue significativo.

Para este estudio, se tomó en cuenta la teoría de apego, clasificándola según los puntajes de apego ansioso y apego evitativo en un plano. Otra hipótesis propuesta fue que el nivel de conflicto matrimonial entre los padres estará relacionado con el tipo de apego del hijo. Se encontró evidencia parcial para esta hipótesis, ya que se vio que el conflicto era un predictor efectivo del apego ansioso.

Estos resultados son importantes porque permiten entender como la forma de relacionarse entre padres afecta a la forma que los hijos aprenden después a relacionarse. Hace falta más investigación en estas áreas, pero se puede concluir que existen factores que se transmiten entre generaciones. Dentro de las familias, los conflictos interparentales no afectan solamente a los adultos. La relación matrimonial de los padres es la más importante que los hijos conocen durante su infancia, por lo que ésta modela gran parte de cómo se relacionan a futuro con sus parejas. Estos son solo algunos de los factores que podrían reflejar un sistema mucho más complejo de transmisión intergeneracional, y se podría explicar por medio de varios enfoques.

Por un lado, la terapia sistémica de Bowen comenzó a investigar la importancia del vínculo con los padres, así como las características que se pasan entre generaciones (Nichols, 2010). Por otro lado, la terapia de pareja enfocada en la emoción trata de comprender a las relaciones de pareja desde la teoría del apego (Johnson, 2008). Algunas otras terapias, como la cognitivo conductual, trata de no enfocarse exclusivamente en la infancia o la relación con los padres a menos que sea necesario, pero trabaja con creencias centrales de la persona, que se fueron desarrollando desde la primera infancia (Nichols, 2010). La mayor parte de terapias se enfocan directa o indirectamente en la importancia

que tuvieron los padres desde un inicio. Esta investigación trata de entender áreas específicas de esta transmisión entre generaciones.

## Referencias

- Ainsworth, M. & Bell, S. M. (1970). Attachment, Exploration and Separation: Illustrated by the Behavior of One-Year-Olds in a Strange Situation. *Child Development*. 41(1): 49-67. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/1127388>
- Allen, E. S., Atkins, D. C., Baucom, D. H., Snyder D. K., Gordon, K. C. & Glass, S. P. (2005). Intrapersonal, Interpersonal, and Contextual Factors in Engaging in and Responding to Extramarital Involvement. *Clinical Psychology: Science and Practice*. 12 (2): 101-130. doi: 10.1093/clipsy/bpi014
- Allen, E. S. & Baucom, D. H. (2004). Adult Attachment and Patterns of Extradyadic Involvement. *Family Process*. 43(4): 467-488
- Allen, E. S., Rhoades, G. K., Stanley, S. M., Markman, H. J., Williams, T., Melton, J. & Clements, M. L. (2008). Premarital Precursors of Marital Infidelity. *Family Process*. 47: 243-259
- Bandura, A., Caprara, G. V., Barbaranelli, C., Regalia, C. & Scabini, E. (2011). Impact of Family Efficacy Beliefs on Quality of Family Functioning and Satisfaction with Family Life. *Applied Psychology: An International Review*. 60 (3): 421-448
- Bartholomew, K. (1994). Assessment of Individual Differences in Adult Attachment. *Psychological Inquiry*. 5(1): 23-27. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/1449076>
- Bartholomew, K. & Horowitz, L. M. (1991). Attachment Styles Among Young Adults: A Test of a Four-Category Model. *Journal of Personality and Social Psychology*. 61(2): 226-244
- Bowlby, J. (1998). *El Apego*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Brennan, K. A., Clark, C. L., & Shaver, P. R. (1998). Self-report measurement of adult attachment: An integrative overview. In J. A. Simpson & W. S. Rholes (Eds), *Attachment theory and close relationships* (p. 46-76). New York: Guilford Press
- Brewer, G. (2014). Heterosexual and homosexual infidelity: The importance of attitudes towards homosexuality. *Personality and Individual Differences*. 64:98-100
- Burchell, J. & Ward, J. (2011). Sex drive, attachment style, relationship status and previous infidelity as predictors of sex differences in romantic jealousy. *Personality and Individual Differences*. 51:657-661. doi: 10.1016/j.paid2011.06.002
- Buehler, C., Anthony, C., Krishnakumar, A., Stone, G., Gerard, J. & Pemberton, S. (1997). Interparental Conflict and Youth Problem Behaviors: A Meta-Analysis. *Journal of Child and Family Studies*. 6(2): 233-247

- Carpenter, C. J. (2012). Meta-Analyses of Sex Differences in Responses to Sexual Versus Emotional Infidelity: Men and Women are More Similar than Different. *Psychology of Women Quarterly*. 36(1): 25-37. doi: 10.1177/0361684311414537
- Craig, G. J. (2001). *Desarrollo Psicológico* (8va ed.). México: Prentice Hall
- Crooks, R. & Baur, K. (2000). *Nuestra sexualidad*. México: International Thomson Editores.
- Cummings, E. M. & Davies, P. T. (2002). Effects of marital conflict on children: recent advances and emerging themes in process-oriented research. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*. 43(1): 31-63
- Davies, P. T., Harold, G. T., Goeke-Morey, M. C., Cummings, E. M., Shelton, K., Rasi, J. A. & Jenkins, J. M. (2002). Child Emotional Security and Interparental Conflict. *Monographs of the Society for Research in Child Development*. 67(3): i-viii+1-127
- Drigotas, S. M. & Barta, W. (2001). The Cheating Heart: Scientific Explorations of Infidelity. *Current Directions in Psychological Science*. 10(5): 177-180 Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/20182733>
- Fincham, F. D. (1998). Child Development and Marital Relations. *Child Development*. 69(2): 543-574
- Fisher, H. (1994). *Anatomy of Love: A Natural History of Mating, Marriage and Why We Stray*. New York, Ballantine Books.
- Fraley, R. C., Walter, N. G., & Brennan, K. A. (2000). An item-response theory analysis of self-report measures of adult attachment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 78: 350-365
- Foster, J. & Misra, T. A. (2013). It did not mean anything (about me): Cognitive dissonance theory and the cognitive and affective consequences of romantic infidelity. *Journal of Social and Personal Relationships*. 1-23. doi: 10.1177/0265407512472324
- Hackathorn, J., Mattingly, B. A., Clark, E. M. & Mattingly, J. B. (2011). Practicing What you Preach: Infidelity Attitudes as a Predictor of Fidelity. *Current Psychology* 20: 299-311. doi: 10.1007/s12144-011-9119-9
- Harlow, H. & Harlow, M. (1966). Learning to Love. *American Scientist*. 54(3): 244-272. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/27836477>
- Hertlein, D. M., Weeks, G. R. & Gambescia, N. (2009). *Systemic Sex Therapy*, Routledge.

- Higley, E. & Dozier, M. (2009). Nighttime maternal responsiveness and infant attachment at one year. *Attachment and Human Development*. 11(4): 347-363. doi: 10.1080/14616730903016979
- Gottman, J. M. & Gottman, J (2006). *10 Lessons to Transform Your Marriage*. Three Rivers Press.
- Grynych, J. H., Fincham, F. D., Jouriles, E. N. & McDonald, R. (2000). Interparental Conflict and Child Adjustment: Testing the Mediational Role of Appraisals in the Cognitive-Contextual Framework. *Child Development*. 71(6): 1648-1661
- Grynych, J. H., Seid, M., & Fincham, F. D. (1992). Assessing marital conflict from the child's perspective: The children's perception of interparental conflict scale. *Child Development*. 63: 558-572
- Johnson, S. (2008). *Hold me tight*. New York: Little Brown
- Johnson, S. & Greenman, P. (2013). Commentary: Of Course it is All About Attachment! *Journal of Marital and Family Therapy*, 39(4), 421-423. Doi: 10.1111/jmft.12035
- Leeker, O. & Carlozzi, A. (2014). Effects of Sex, Sexual Orientation, Infidelity Expectations, and Love on Distress Related to Emotional and Sexual Infidelity. *Journal of Marital and Family Therapy*. 40(1):68-91. doi: 10.1111/j.1752-0606.2012.00331.x
- Ley del Matrimonio Civil del Ecuador. Registro Oficial No. 317 (4 de octubre de 1202)
- Lusterman, D. (2005). Helping Children and Adults Cope With Parental Infidelity. *Journal of Clinical Psychology*. 61: 1439-1451
- Nichols, M. P. (2010). *Family Therapy: concepts and methods* (9na edición). Boston: Pearson Education.
- Olmstead, S. B., Blick, R. W. & Mills, L. I. (2009). Helping Couples Work Toward the Forgiveness of Marital Infidelity: Therapist's Perspectives. *The American Journal of Family Therapy*, vol 37, pp. 48-66.
- Ormrod, J. E. (2004). *Aprendizaje humano* (4ta ed.). Madrid: Pearson Prentice Hall
- Platt, R. A., Nalborne, D. P., Casanova, G. M. & Wetchler, J. L. (2008). Parental Conflict and Infidelity as Predictors of Adult Children's Attachment Style and Infidelity. *The American Journal of Family Therapy*.36:149-161. doi: 10-1080/01926180701236258
- Rathus, S. A., Nevid, J. S. & Rathus, L. F. (2005). *Sexualidad humana, 6ta edición*. Pearson Practice Hall.



- Sagarin, B. J., Martin, A. L., Countinho, S. A., Edlund, J. E., Patel, L., Skowronski, J. J. & Zengel, B. (2012). Sex differences in jealousy: a meta-analytic examination. *Evolution and Human Behavior*. 33:595-614
- Shackelford, T. K., Besser, A. & Goetz, A. T. (2008). Personality, Marital Satisfaction, and Probability of Marital Infidelity. *Individual Differences Research*. 6 (1): 13-25
- Sibley, C. G., & Lio, J. H. (2004). Short-term temporal stability and factor structure of the revised experiences in close relationships (ECR-R) measure of adult attachment. *Personality and Individual Differences*:36, 969-975
- Treger, S. & Sprecher, S. (2011). The Influences of Sociosexuality and Attachment Style on Reactions to Emotional Versus Sexual Infidelity. *Journal of Sex Research*. 48(5): 413-422. doi: 10.1080/00224499.2010.516845
- Zambrano, R., Villada, J., Vallejo, V. J., Córdoba, V., Giraldo, J. J., Herrera, B., Giraldo, M. & Correa, C. (2009). Propiedades psicométricas de la prueba de apego adulto. *Pensando Psicología*: 5 (8): 6-14

## ANEXO A: CONSENTIMIENTO INFORMADO



### Comité de Bioética, Universidad San Francisco de Quito

El Comité de Revisión Institucional de la USFQ  
The Institutional Review Board of the USFQ

### Formulario Consentimiento Informado

Título de la investigación: El impacto de la infidelidad y conflictos maritales de los padres en el estilo de apego y la prevalencia de infidelidad en los hijos.

Estimado Participante,

El propósito de este estudio es determinar ciertos efectos que tienen las peleas o la infidelidad entre padres. Está usted invitado a participar en este proyecto. Por favor lea atentamente este formulario. Si está de acuerdo, márkelo al final de esta hoja y continúe con las encuestas. En caso contrario, no es necesario que lo señale, y puede devolver el paquete a la persona responsable.

- Su participación es completamente voluntaria, y puede retirarse en cualquier momento. No existe ninguna consecuencia ni penalización si así lo decide.
- Este proceso requiere que usted llene tres cuestionarios, lo que tomará aproximadamente 15 minutos.
- Su información es completamente ANÓNIMA y CONFIDENCIAL. Los investigadores no obtendrán ninguna información que pueda revelar su identidad, como nombre o correo electrónico.
- Los resultados de esta investigación serán usados con propósitos académicos únicamente.
- La información de estas encuestas puede ser sensible y causar pensamientos negativos o malestar. Esta investigación no constituye otros riesgos adicionales.
- Usted no recibirá ningún pago ni recompensa por llenar estas encuestas.
- En caso de sentir que es necesario, puede acudir a las consultas psicológicas que ofrece el Departamento de Psicología de la USFQ comunicándome a [consultasicologicausfq@gmail.com](mailto:consultasicologicausfq@gmail.com) o en la oficina Da Vinci 208.
- Si usted tiene alguna pregunta acerca del estudio, llame o envíe un mensaje de correo electrónico a: Andrea Yandún, encargada de la investigación (0990436779, [andrea.yandunochoa@gmail.com](mailto:andrea.yandunochoa@gmail.com)), o Teresa Borja, coordinadora del departamento de psicología de la USFQ ([tborja@usfq.edu.ec](mailto:tborja@usfq.edu.ec), 2971700 ext. 1264).

Comprendo mi participación y los riesgos de participar en este estudio de investigación. He tenido el tiempo suficiente para revisarlo y el lenguaje del consentimiento fue claro y comprensible. Todas mis preguntas como participante fueron contestadas. Acepto voluntariamente participar en este estudio de investigación, y confirmo ser mayor de edad.

Acepto Fecha: \_\_\_\_\_



## ANEXO C: EXPERIENCIAS EN RELACIONES CERCANAS-REVISADO

### Experiencias en Relaciones Cercanas- Revisado

Las siguientes afirmaciones se refieren a como usted se puede sentir en relaciones emocionales íntimas. Estamos interesados en como usted generalmente experimenta sus relaciones, no solo en lo que sucede en su relación actual o en su última relación. Responda a cada afirmación encerrando el número que se acerque más a su experiencia.

|    |  | Muy en desacuerdo | En desacuerdo | Algo en desacuerdo | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | Algo de acuerdo | De acuerdo | Muy de acuerdo |
|----|--|-------------------|---------------|--------------------|--------------------------------|-----------------|------------|----------------|
| 1  | A menudo quisiera que los sentimientos de mi pareja por mí fueran tan fuertes como mis sentimientos por él/ella. | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 2  | Me siento muy cómoda acercándome a parejas románticas  | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 3  | Me enoja no obtener el afecto y apoyo que necesito de mi pareja  | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 4  | Me parece relativamente fácil acercarme a mi pareja  | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 5  | En ocasiones lo que mi(s) pareja(s) romántica(s) siente(n) por mí cambia sin razón aparente                      | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 6  | Tengo miedo de que mi pareja deje de amarme  | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 7  | Me siento incómodo/a cuando una pareja romántica quiere ser muy cercana a mí.                                    | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 8  | Usualmente hablo de mis problemas y preocupaciones con mi pareja   | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 9  | Usualmente NO me preocupo por ser abandonado/a   | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 10 | Encuentro difícil permitirme depender de parejas románticas  | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 11 | Me preocupo de que a mis parejas románticas no les importo tanto como ellos/ellas a mí.                          | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 12 | Me pongo nerviosa/o cuando mi pareja se acerca mucho emocionalmente  | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 13 | Prefiero no mostrarle a mi pareja mis sentimientos más profundos   | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 14 | Tengo miedo de que una vez que mi pareja romántica me conozca más no le va a gustar quien realmente soy          | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 15 | Mi deseo de ser muy cercana a veces hace que la gente se asuste  | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 16 | No es difícil para mí acercarme a mi pareja  | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 17 | A menudo me preocupo de que mi pareja no va a querer quedarse conmigo  | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 18 | Me parece fácil depender de mi pareja romántica  | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 19 | Rara vez me preocupo por que mi pareja me abandone   | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 20 | Para mí es fácil ser afectuoso/a con mi pareja romántica   | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 21 | Cuando mi pareja no está conmigo me preocupa que se interese por alguien más                                     | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 22 | Prefiero no acercarme mucho a mis parejas románticas   | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 23 | A menudo me preocupe de que mi pareja en realidad no me ame  | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 24 | Cuento con mi pareja y me siento cómodo/a con eso  | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 25 | Me ayuda acudir a mi pareja cuando lo necesito   | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |

|    |   | Muy en desacuerdo | En desacuerdo | Algo en desacuerdo | Ni de acuerdo ni en desacuerdo | Algo de acuerdo | De acuerdo | Muy de acuerdo |
|----|---|-------------------|---------------|--------------------|--------------------------------|-----------------|------------|----------------|
| 26 | Me preocupa mucho por mis relaciones  | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 27 | Me siento muy cómodo/a acercándome a mis parejas románticas   | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 28 | Me preocupa no estar a la altura de otra gente  | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 29 | Hablo de temas serios con mi pareja   | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 30 | Cuando muestro mis emociones a mis parejas románticas, tengo miedo de que no sientan lo mismo por mí. | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 31 | Mi pareja parece prestarme atención solo cuando estoy enojada   | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 32 | Mi pareja realmente me entiende a mí y a mis necesidades  | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 33 | Me parece que mis parejas no quieren acercarse tanto como yo quisiera                                 | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 34 | Le cuento todo o casi todo a mi pareja  | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 35 | No me siento cómoda/o abriéndome emocionalmente con mis parejas románticas                            | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |
| 36 | Mi pareja romántica me hace dudar de mí misma/o   | 1                 | 2             | 3                  | 4                              | 5               | 6          | 7              |

## ANEXO D: ESCALA DE PERCEPCIÓN DE LOS HIJOS DEL CONFLICTO INTERPARENTAL

### Escala de Percepción de los Hijos del Conflicto Interparental

En todas las familias hay veces que los padres no se llevan bien. Abajo hay algunas cosas que los hijos a veces piensan o sienten cuando sus padres discuten o tienen desacuerdos. Quisiéramos que nos diga que ha pensado o sentido usted cuando sus padres discuten. Responda a cada afirmación en las oraciones encerrando en un círculo la respuesta que más se adapte a usted.

V= Verdadero

PV= Parcialmente verdadero

F= Falso

|    |  |   |    |   |
|----|--|---|----|---|
| 1  | Nunca veo a mis padres discutir o tener desacuerdos                                  | V | PV | F |
| 2  | Mis padres hacen las paces después de discutir                                       | V | PV | F |
| 3  | Mis padres solían discutir sobre cosas que yo hacía en el colegio                    | V | PV | F |
| 4  | Mis padres suelen discutir porque uno de ellos tuvo un mal día                       | V | PV | F |
| 5  | Mis padres se enfadan mucho cuando discuten  | V | PV | F |
| 6  | Cuando mis padres discuten puedo hacer algo para sentirme mejor                      | V | PV | F |
| 7  | Cuando mis padres discuten siento miedo  | V | PV | F |
| 8  | Me siento atrapado entre mis padres cuando discuten                                  | V | PV | F |
| 9  | Yo no soy el culpable cuando mis padres discuten                                     | V | PV | F |
| 10 | Quizá ellos no sean conscientes de que me doy cuenta, pero mis padres discuten mucho | V | PV | F |
| 11 | Mis padres siguen enfadados aun cuando han terminado de discutir                     | V | PV | F |
| 12 | Cuando mis padres discuten usualmente tiene que ver con sus propios problemas        | V | PV | F |
| 13 | Mis padres discuten porque no son felices juntos                                     | V | PV | F |
| 14 | Cuando mis padres tienen desacuerdos lo discuten calmadamente                        | V | PV | F |
| 15 | No sé qué hacer cuando mis padres discuten   | V | PV | F |
| 16 | Mis padres son groseros entre ellos incluso cuando yo estoy delante                  | V | PV | F |
| 17 | Cuando mis padres discuten me preocupa lo que pueda ocurrirme                        | V | PV | F |
| 18 | No siento que debo tomar partido por ninguno de los dos cuando mis padres discuten   | V | PV | F |
| 19 | Cuando mis padres discuten suele ser mi culpa  | V | PV | F |
| 20 | A menudo veo o escucho a mis padres discutir   | V | PV | F |
| 21 | Mis padres suelen encontrar una solución cuando tienen desacuerdos                   | V | PV | F |
| 22 | Las discusiones de mis padres suelen ser sobre mí                                    | V | PV | F |
| 23 | Las razones por las que discuten no cambian nunca                                    | V | PV | F |
| 24 | Mis padres son groseros cuando discuten  | V | PV | F |
| 25 | Cuando mis padres discuten usualmente puedo contribuir a mejorar la situación        | V | PV | F |
| 26 | Cuando mis padres discuten temo que algo malo me ocurra                              | V | PV | F |

V= Verdadero

PV= Parcialmente verdadero

F= Falso

|           |   |   |    |   |
|-----------|---|---|----|---|
| <b>27</b> | Mi madre quiere que me ponga de su lado cuando ella y mi padre discuten         | V | PV | F |
| <b>28</b> | Aunque ellos no lo admitan sé que mis padres discuten por mi culpa              | V | PV | F |
| <b>29</b> | Mis padres casi nunca discuten  | V | PV | F |
| <b>30</b> | Mis padres se suelen reconciliarse enseguida después de discutir                | V | PV | F |
| <b>31</b> | Mis padres suelen discutir sobre cosas que he hecho yo                          | V | PV | F |
| <b>32</b> | Mis padres discuten porque realmente no se quieren                              | V | PV | F |
| <b>33</b> | Mis padres se gritan cuando discuten  | V | PV | F |
| <b>34</b> | Cuando mis padres discuten no puedo hacer nada para evitarlo                    | V | PV | F |
| <b>35</b> | Cuando mis padres discuten temo que alguno de ellos resulte herido              | V | PV | F |
| <b>36</b> | Creo que debo ponerme de lado de alguno de mis padres cuando tienen desacuerdos | V | PV | F |
| <b>37</b> | Es habitual escuchar a mis padres quejarse y fastidiarse entre ellos en casa    | V | PV | F |
| <b>38</b> | Mis padres casi nunca gritan cuando tienen desacuerdos                          | V | PV | F |
| <b>39</b> | Mis padres a menudo discutían cuando yo hacía algo mal                          | V | PV | F |
| <b>40</b> | Mis padres alguna vez han roto o se han lanzado cosas mientras discutían        | V | PV | F |
| <b>41</b> | Después de discutir mis padres se tratan con afecto                             | V | PV | F |
| <b>42</b> | Cuando mis padres discuten temo que me griten a mí también                      | V | PV | F |
| <b>43</b> | Mis padres me echan la culpa cuando discuten                                    | V | PV | F |
| <b>44</b> | Mi padre quiere que me ponga de su lado cuando él y mi madre discuten           | V | PV | F |
| <b>45</b> | Mis padres se han empujado durante una discusión                                | V | PV | F |
| <b>46</b> | Cuando mis padres discuten no puedo hacer nada para sentirme mejor              | V | PV | F |
| <b>47</b> | Cuando mis padres discuten temo que vayan a divorciarse                         | V | PV | F |
| <b>48</b> | Mis padres siguen siendo groseros incluso después de haber discutido            | V | PV | F |
| <b>49</b> | Mis padres discuten porque no saben cómo llevarse bien                          | V | PV | F |
| <b>50</b> | No suele ser culpa mía cuando mis padres discuten                               | V | PV | F |
| <b>51</b> | Cuando mis padres discuten no escuchan nada de lo que digo                      | V | PV | F |